

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.033 • 7 abril 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

¿FALTA TORO? ¿SOBRA BURLADERO? ¿FALTA AFICION? Información pág. 3





Ingenioso, confiado en el rejoneador, lleva las extremidades derechas por delante para meterse en el cuello del toro

En un diario de Jerez, tierra de buenos caballistas, he leído, hace días, las manifestaciones de uno de sus rejoneadores sobre lo fácil que considera banderillear a dos manos a caballo. Suerte que había ejecutado, por primera vez, hace poco tiempo, por habérselo exigido el público, como él mismo reconoce.

Ignoro si es una forma indirecta de desvirtuar la suerte de mayor esplendor del rejoneo o un desconocimiento de causa, inclinándome más bien por esto último.

Al considerar que el público sabe apreciar esta suerte en todo su valor, exigiéndola por ello para evitar que pueda sufrir una confusión, entre dichas declaraciones y el concepto propio que tiene desde los tendidos, en misión orientadora y brindándoselas a él como homenaje, van estas líneas mías.

Para banderillear a dos manos hay que conservar la suerte de banderillear a una mano, manteniendo sus reglas meritorias, pero aumentándole la habilidad y el riesgo que se precisa para colocar, en la misma reunión, otra banderilla, con toda la belleza y el arte que lo hiciera un buen rehiletero a pie, superando la dificultad que supone ejecutarlo desde lo alto de un caballo que, al ir más libre, se siente con más posibilidades de evadirse de los mandos del jinete. Luego, a mayor número de dificultades vencidas, mayores méritos.

Es un contrasentido denominar un par de banderillas a la suerte de banderillear a una mano, ya que las banderillas van atadas por los arpones, formando una sola e incluso la cara que las une es plana, para que se puedan acoplar mejor, contrariamente a las banderillas de a pie, que son redondas; si se usan dos es por mantener un simbolismo con el toreo a pie. El hecho de que sean dos arpones no significa, en este caso, dualidad de acción, por lo que debiera denominarse una banderilla cuando así se ejecuta, y un par de banderillas cuando se lleva a cabo con las dos manos.

Aunque el toreo a caballo es más antiguo que el toreo a pie, al tomar éste mayor preponderancia y desaparecer aquél casi totalmente, creó principios fundamentales que constituyeron la base sobre la que hoy se sustenta la Fiesta. Aparece de nuevo el toreo a caballo, tomando del toreo a pie todos aquellos principios que le sirven de base. Se ha llegado a enjuiciar la mayor o menor calidad de un rejoneador, según se aproxime, más o menos, al toreo a pie. Si la suerte de banderillas se ejecuta por los banderilleros con una banderilla en cada mano, la mejor forma de aproximarse a dicha suerte, igualándola e incluso superándola, es realizarla de la misma forma a caballo.

¿Qué efecto le causa al espectador ver a un banderillero cuando alarga un brazo para dejar únicamente un palo en el morrillo del toro?

Banderilleando a dos manos, el toro se coloca más cerca del rejoneador al situar éste sus hombros paralelos a la línea dorsal del caballo, perdiendo el brazo derecho la distancia que el izquierdo necesita para igualarse con él. El punto de equilibrio del caballista y el centro de gravedad del caballo se desplazan, situándose el jinete en postura más difícil de mantener, acrecentándose la dificultad de los mandos del caballo, que están relacionados con el reparto del peso del jinete.



Un par de banderillas en el centro de la Plaza; los hombros del jinete, paralelos a la línea dorsal del caballo

Al banderillear a una mano los hombros se mantienen en su postura normal, a no ser que el hombro derecho se atrase para clavar a caballo pasado o a la grupa, que va contra todas las reglas.

Desde hace muchos años se ha banderilleado a dos manos, encañonando al caballo entre las tablas y el toro, en una reunión obligada, llevando las riendas colocadas sobre la montura y sin atar. Los caballos **pasaban** sin torear, a una velocidad descontrolada en la mayoría de los casos, resultando un par por sorpresa. Más tarde, en mi afán de encontrar una solución que le diera al tercio de banderillas en el rejoneo la misma brillantez que tiene en el toreo a pie, reconociendo que las dos banderillas en una sola mano es una solución ante las dificultades que se presentan al hacerlo a dos, al tener que ir la mano izquierda controlando, ordenando y templando los impulsos que las piernas transmiten, creé la forma de suplir el tacto de la mano por el tacto de la cintura, atando las riendas a ésta, para lo que se requiere una mayor sensibilidad en el mando de las piernas. Ha sido una satisfacción para mí observar que la mayoría de los rejoneadores banderillean a dos manos utilizando el mismo procedimiento que yo creé.

Todas las suertes del toreo son fáciles y son difíciles. Depende de los terrenos y de la forma en que se realicen. Banderillear a dos manos es relativamente fácil si la colocación del par carece de previa preparación, si el caballo al clavar pasa al hilo de las tablas por el espacio comprendido entre el toro y éstas, ya sea mayor o menor; si las banderillas las **deja en el toro**; si el caballo entra como si fuera a un asalto al fuerte; si el toro al clavar está parado; si la reunión es de sorpresa para el caballo o para el toro.

Es sumamente difícil de poder a poder, al sesgo, en todos los casos en que el toro y el caballo están perpendiculares a las tablas; si tras una preparación de desafío, en el que juegan la doma con el total dominio del caballo, se acometen de frente, reuniéndose en los medios; si se levantan los brazos por encima de la copa del sombrero para **colocarlas en el toro**, conservando el jinete su postura normal, llevando una banderilla en cada lado del caballo hasta el momento de la reunión.

Un buen banderillero a caballo debe banderillear por ambos lados, igual que un buen banderillero a pie. Los toros hay que lidiarlos por el lado que lo necesitan y no por el lado que a uno le conviene.

Dentro de la suerte de banderillear a dos manos lo más difícil es hacerlo con las cortas, debido a la dificultad que se crea al acortarse la distancia entre el morrillo del toro y la montura del jinete en relación con las banderillas cortas a una mano. Salir limpio de esta suerte es para mí de una emoción insuperable. Comprendo que no me haya podido imitar ningún rejoneador en este suerte por las dificultades tan enormes que encierra.

Si después de mis consideraciones queda alguna duda a quienes opinan lo contrario, observen que, con todos los caballos que se banderillea a una mano, no puede banderillearse a dos conservando el mismo lucimiento, y, por el contrario, con todos los que se ha logrado banderillear a dos manos se puede banderillear **MÁS FACIL A UNA MANO**.

ANGEL PERALTA

BANDERILLAS A DOS MANOS



La secuencia de fotos pertenece a la novillada del día 29 de marzo, en la plaza de Murcia. El novillo lidiado en quinto turno, al perseguir a un banderillero, se metió entre el burladero y la barrera. ¡Qué ya es meterse! Porque, como se ve con claridad en los documentos gráficos, no es que entrase solamente el testuz —que el novillo pudo embestir alto o saltar y quedar cogido en el cepo—, sino que, además, la cabeza hizo su asomada al callejón, para lo cual el cuerpo tuvo que penetrar, casi en su totalidad, en el angosto pasadizo: solamente un cuerpo elástico, con cartilagos en lugar de huesos, con grasa en lugar de músculos, es capaz de hacer la travesía. Puede juzgarse del trapío del animalito, chico y escurrido, sólo con verle realizar ese viaje en apreturas, posible solamente a las aguilas.

Hasta aquí, el incidente. Lo que ya no es anécdota, sino que tiene valor categórico, es la indiferencia con que el público asiste a esta anulación del toro. El tierno encierro vino destinado a tres punteros de la novillería, y no solamente no fueron protestados los chotitos, sino que hubo pródigo corte de orejas después de que las estocadas dominantes en la tarde fueron con travesía y salida de la punta del acero. ¿Cómo no había éste de salir si no encontraba animal donde envainarse entero?

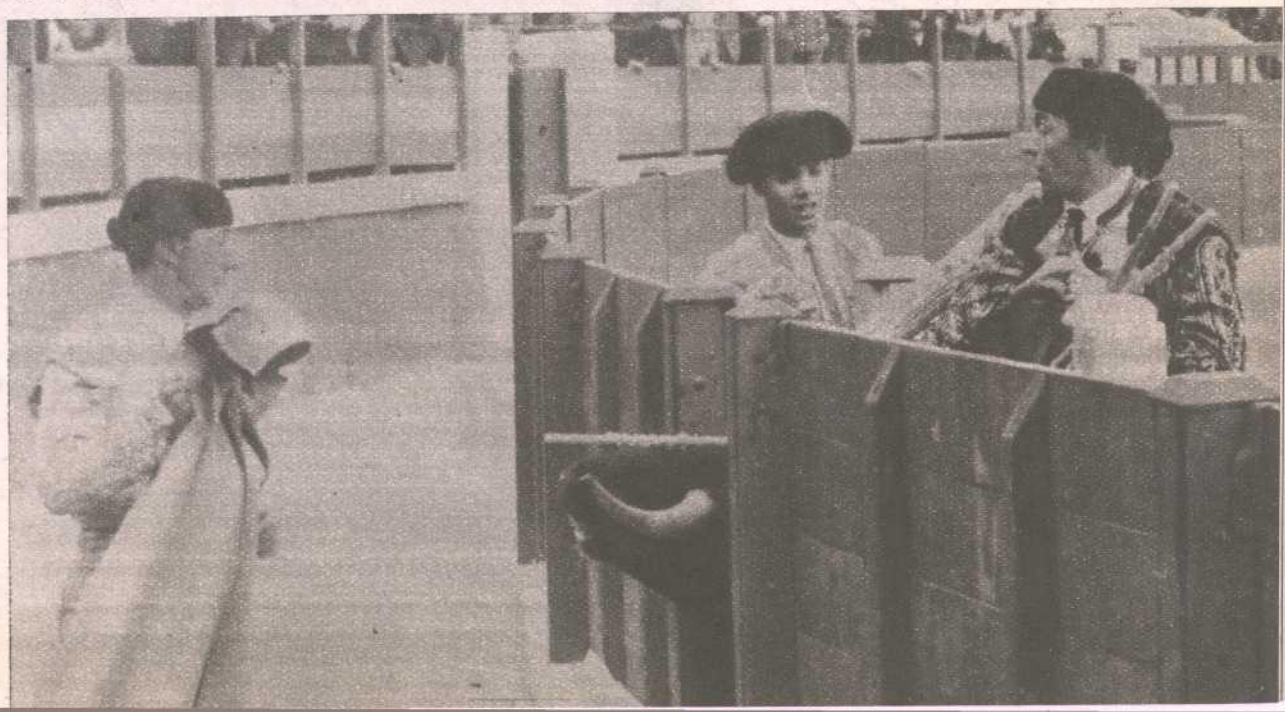


¿FALTA TORO?

**¿SOBRA
BURLADERO?**

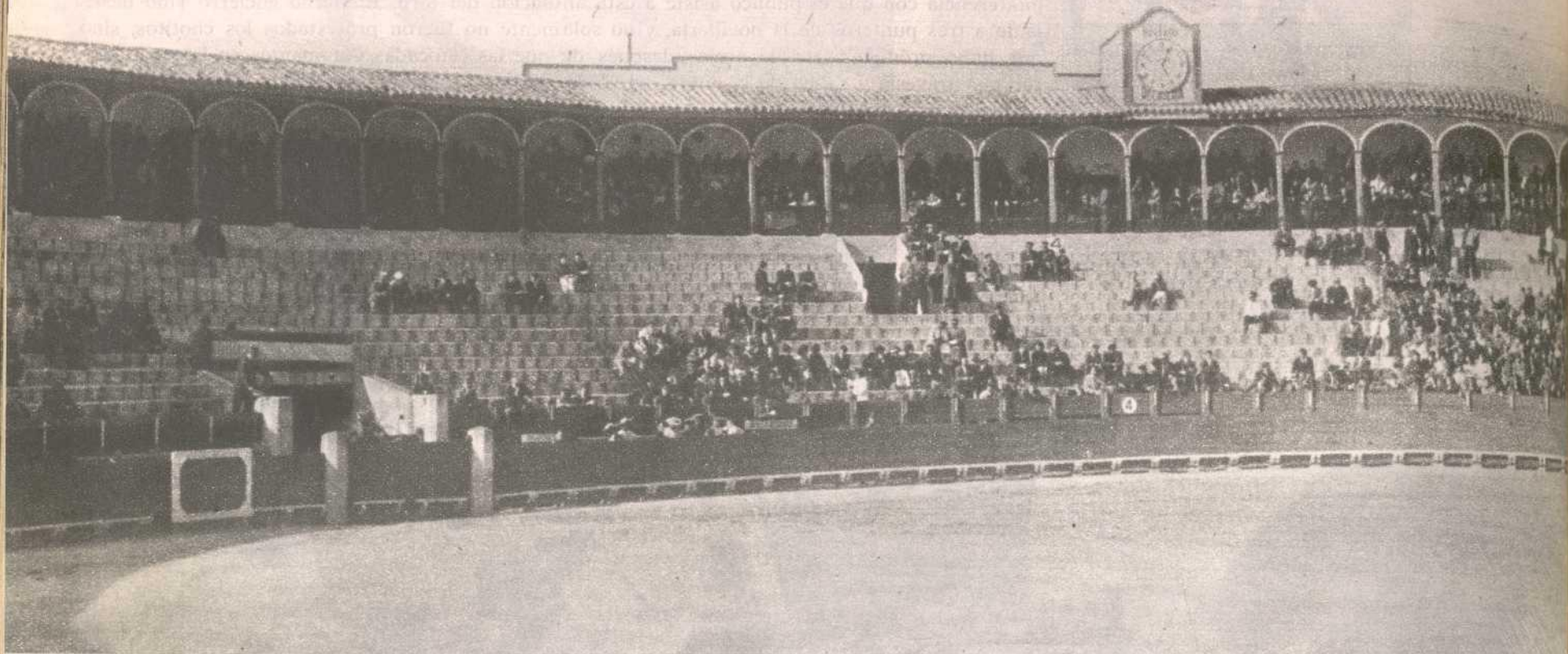
**¿FALTA
AFICION?**

Una frase evangélica predice que "es más difícil que un rico se salve, que el que un camello pase por el ojo de una aguja". De modo similar hubiéramos dicho que era más difícil hacer un torero que el que un toro entrase por el burladero al callejón. Los novilleros modernos están a punto de encontrar la fórmula que facilita las cosas: la solución está en achicar el toro. Tomen nota los ricos: pueden fabricar camellos que cumplan el deslizante requisito y...¡al cielo! (FOTOS DE LA PORTADA Y EL REPORTAJE, LOPEZ.)



TOLEDO, NOVILLADA CON COÑAC

TRES ERAN TRES... ¡Y LA P



A la tradicional corrida de Resurrección en Toledo este año le han salido al paso las tres figuras de la novillería. Un cartel bonito que, en definitiva, ha sido negocio ruinoso para la Empresa y tema de meditación para los aficionados.

Meditación, porque estos tres muchachos, tuertos en ese país de ciegos que es el escalafón novilleril, tenían el atractivo de ofrecernos lo más florido de las esperanzas toreras. Y lo más honesto entre esta manada de aspirantes que buscan la consagración por los turbios caminos del mal toreo. Zurito, El Pireo y Fuentes son tres toreros con tres estilos, motivo sobrado para llenar cualquier plaza.

Pero a la hora de empezar, muchos tendidos estaban vacíos. Y una de dos: o los empresarios y los que preconizan la prosperidad de la Fiesta están confundidos o estos tres novilleros ocupan un puesto falso, a juzgar por la falta de "arrastre" que demostraron a dos pasos de Madrid.

LOS NOVILLOS

Se anunciaron seis de Pérez Angoso. La Prensa dijo que en segundo lugar salió uno de María Montalvo. En realidad, los tres primeros fueron de Montalvo, y el resto, de Pérez Angoso. Pero dejemos en paz la heráldica de las divisas. Novillos de A. P., y en paz; los mismos perros con distintos collares.

Cuando salió el primer eralito creí que don Antonio había elegido la plaza de Toledo para hacer una tiente de machos. Luego fueron aumentando de presencia, hasta llegar al quinto, negro mulato, número 69, que era un "tío"; pero tan

mogón, que algunos maliciosos hablaron de manejos a los que no podemos dar crédito. El segundo llegó muy peligroso a la muleta y el cuarto, que parecía el de más peso, sacó genio porque Zurito lo cambió alegremente con un puyazo. Los demás tomaron bien el engaño, sobresaliendo por su bondad el becerrete que abrió plaza, y el tercero, alegre y noble de principio a fin.

Recibieron once varas, en total. Solamente el segundo aceptó el castigo reglamentario. El tercero tomó una vara de antología y los dos primeros derribaron, más por taparles la salida que por verdadero poder.

UN PRESIDENTE ESPLENDIDO

En la novillada se cortaron cinco orejas por obra y gracia del señor presidente, sin que una sola vez fueran pedidas por una respetable parte de la indiferente parroquia. Las faenas premiadas no debieron pasar de la vuelta al ruedo, a excepción de la de Fuentes al tercero, que tuvo calidad, si olvidamos verla rematada feamente de un pinchazo, con degüello. Estas cinco orejas concedidas alegremente por el señor del palco encarnado son también una medida del clima frívolo que empaña el rigor que

deberían tener los que están allí para defender los intereses del público y hacer cumplir esa pobre letra muerta del Reglamento. No para complacer a los toreros.

UN MAESTRO VULGAR

A Zurito me gusta verlo con ganado difícil, porque anda poderoso y facilón. Al cuarto iba camino de cuajarle una faena antigua, de verdadero mérito, porque el novillo llegó "crudo" y tenía mucho que torear. Zurito, después de un anodino trasteo, se quedó quieto y aguantó de firme por el pitón izquierdo. Había emoción monda y



LA PLAZA VACIA!...

En la foto de la izquierda: A las cinco y cinco la plaza estaba así.

lironda; tanta, que el muchacho, en su afán de entregarse, resultó dramáticamente encampanado durante unos instantes que parecieron siglos.

En el primero le concedieron una oreja. Tremenda injusticia para el novillo, porque Zurito jamás estuvo a la altura de aquella embestida fabulosa. Y no estuvo porque estos toreros de músculo y reflejos se quedan vacíos cuando desaparecen las dificultades. Toreó sobre las piernas, raterillo y perfilero, haciendo la escuadra. Toreó con absoluta falta de clase a un novillito con el que había que estar como se está con la novia en la última fila del cine: con mimo y con gusto.

UN ARTISTA MIEDOSO

Lo que a Zurito le falta de maneras le falta al Pireo, a veces, de decisión. Entre el poderío de uno y la clase del otro, ¡qué gran figura podría fundirse! Así, sueltos, son dos medios toreros.

Cuando el segundo animalito salió sin ganas de "colaborar", Manolo Cano me recordaba los tiempos cercanos del baile de su apodo. Pero el baile de las fiestas de los pueblos, donde los músicos de dulzaina y tamboril dan el mismo sonsonete a todas las piezas. Y las parejas bailan a brinquitos, moviendo mucho los brazos y los pies, quizá por alegre contagio o porque ignoran que el encanto del bailar reside en la lentitud y la cercanía. Como en el toreo.

Manolo Cano, angustiado y descompuesto, me recordó las respingonas mozas de los pueblos. Porque viéndolas pensaba que aquello de los "chicos del Pireo" a golpe de antebrazo y medias suelas era una caricatura del verdadero ritmo cuando lo interpretaba una orquesta de solapas brillantes para bailar despacito y sintiendo cosquillas en la cara.

El Pireo cortó dos orejas, a cambio de una gran estocada, al quinto de la tarde. Nada más hubo mérito en esta bella ejecución. Durante toda la faena estuvo asustado, el novillo lo llevó por delante una vez, luego le partió la espada de palo y lo hizo salir de "naja", perdiendo la muleta. El Pireo tira de las manoleínas. ¿Se pueden permitir estas vulgaridades a un torero con arte? Parece ser que sí. Con esto y la estocada recibe el regalo de las dos orejas, aunque al final cruzó el albero entre la más elocuente frialdad. Y, por lo visto, las dos orejas deben dar derecho a salir a hombros. Entre susto y susto le tengo anotados unos derechos de lujo.

FUENTES. CON DESTELLOS

Tampoco el de Linares anda sobrado de temperamento. Con el sexto manejó el capote atropelladamente, perdiéndolo entre las pezuñas, como pierden el fusil los soldados que van a la guerra porque los mandan ir. Fuentes está un poco forzado en su puesto de privilegio. Le han dado las estrellas de capitán sin haber sido sargento. Y al capitán que no tuvo antes galones le falta lo que en el Ejército llaman dotes de mando. Fuentes cambió los terrenos toreando de capa y salió achuchado por codillear con la muleta. No tenía ni ganas ni sitio ante aquel enemigo quedón. Al nuevo "capitán de academia" le falta esa fila de chuscos cuarteros que da temple a los hombres. ¡Oficio!

Me gusto en el novillo de carril. Dibujó media verónica finísima. Con la muleta supo andar por delante con soltura y con garbo. Corrió la mano muy suave en unos torerísimos derechos, rematados clásicamente. Toda la faena tuvo

Abajo: A la puerta, los hermanos y el apoderado viven momentos de angustia. Luego, todo se quedó en el susto.



excelente traza si no echáramos de menos algo más de celo. Finura despegadilla y dos detalles feísimos: citar al natural con el pico del destaquillador apuntando al reloj y arrojar al suelo la montera entre lance y lance. ¡Por Dios, Fuentes!, con ese empaque no debes olvidar que la montera hay que llevarla en su sitio. Como la llevó Zurito, convencido ya de lo feo que resultó andar a pelote en Valencia.

Y esto fue lo que vimos en Toledo: un técnico sin arte y dos artistas sin técnica. La flor de la novillería ante los tendidos desiertos y un presidente generoso con pólvora ajena. La sagrada pólvora de las orejas, que deben ser premio en vez de regalo.

Alfonso NAVALON

(Fotos Rubio)



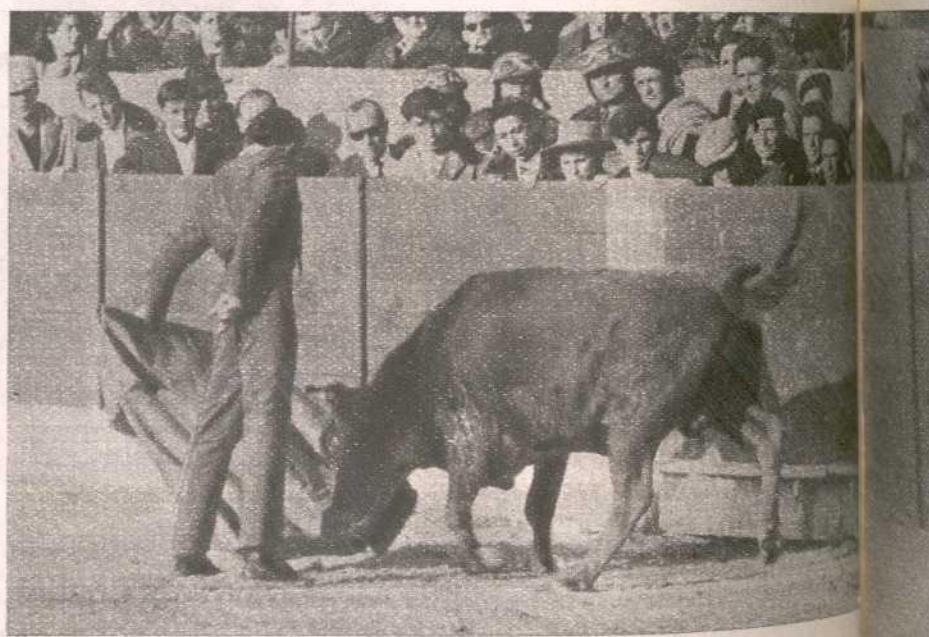
Siendo

GARVEY

es exquisito



EN MEJICO, EN LIMA, EN BOGOTA, EN VALENCIA

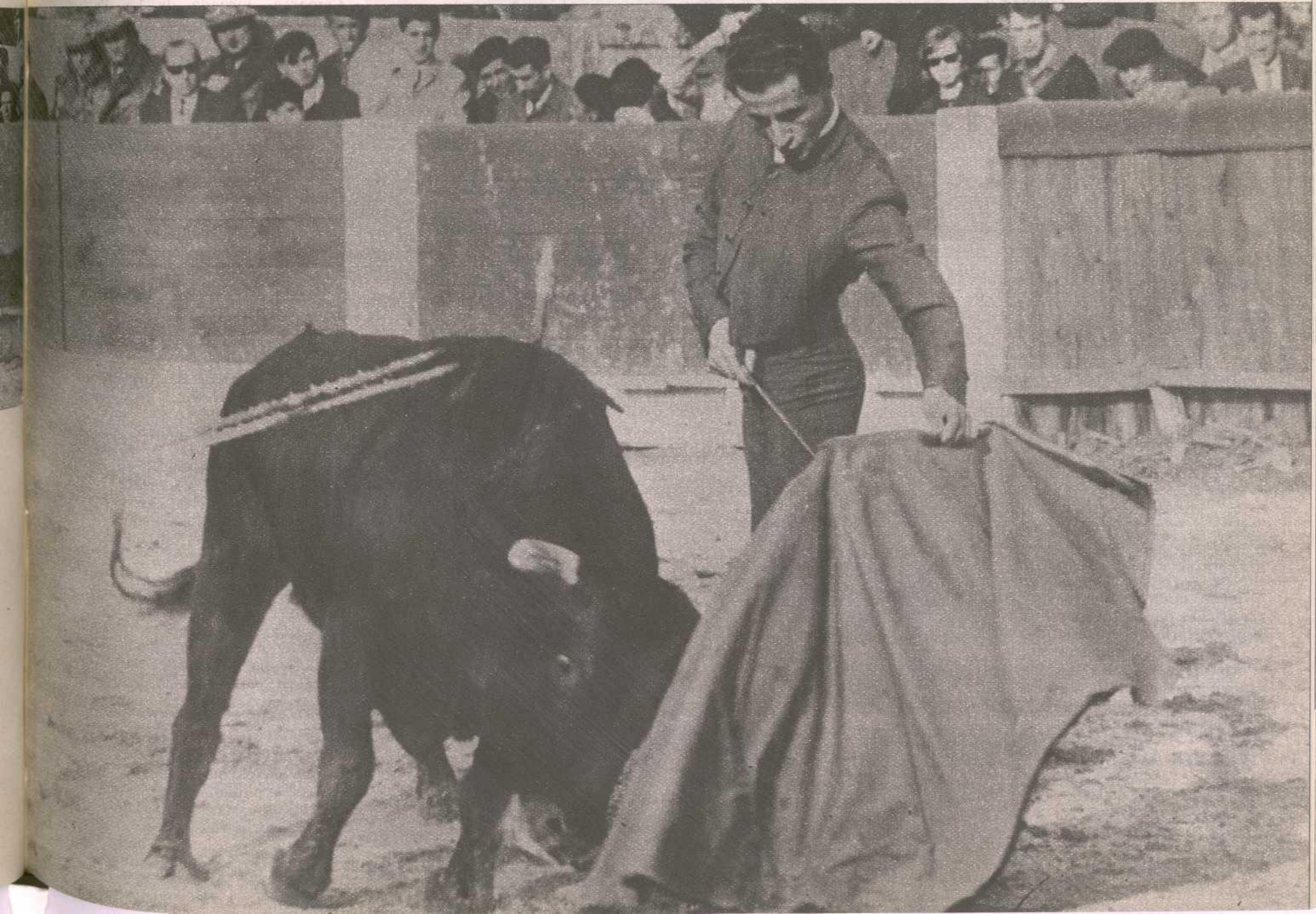


**S. M. EL VITI
TOREA PARA QUE TODO
EL MUNDO SE CONVENZA
DE QUE HOY ES EL QUE
MAS SE COTIZA PORQUE
ES EL MEJOR**



ENCIA, EN BARCELONA... ¡Y EN SU PUEBLO!

(Fotos Cuevas.)





ADIOS POR

Los presidentes de las Peñas Estudiantinas de Burdeos y Toulouse visitaron la Redacción de **EL RUEDO**. En nuestro periódico fueron recibidos por el director, don Alberto Polo, y el secretario general, "Don Antonio". Con ellos figuran en la foto monsieur Jean Aguilé, presidente de las Peñas de Jóvenes Ricard; el presidente de la Peña Paco Herrera, de Toulouse, don Georges Marcillac; el de la Peña Paco Camino, de Burdeos, don François Vergé, y Juan Antonio del Moral, presidente de la Peña Taurina Universitaria de Madrid.

FOTO: MONTES

Mucha animación en la encerrona celebrada en la finca de don Alfredo Quintas, en Colmenar de Arroyo. Hubo muchos espontáneos entre los asistentes y no faltaron los inocentes revolcones.

Los estudiantes de las Peñas francesas en «El Ruedo» y en la encerrona de Colmenar de Arroyo



¡Adiós con el corazón!... Los estudiantes de Burdeos y Toulouse han cumplido sus breves vacaciones en Madrid y han regresado con el regusto de unos días simpáticos pasados en la amable compañía de sus compañeros, aficionados y estudiantes españoles.

El último acto oficial fue la celebración de una encerrona en la ganadería de Alfredo Quintas, en Colmenar de Arroyo. En ella, el presidente bordelés, Paco Vergé, demostró sus aptitudes para el toreo y su afición insobornable. Los valientes que se animaron a bajar al ruedo y los prudentes que asistieron al lance subidos en la tapia pasaron la tarde en grande, porque además el tiempo les obsequió con un sol espléndido. Y ya, el retorno. Pero por poco tiempo, puesto que los estudiantes, sobre todo los bordeleses, tienen los siguientes proyectos

5 de abril: Asistencia a la novillada de Bilbao, es decir, que ya habrán vuelto a España.

15 de abril: Aproximadamente por esa fecha, asistencia a una fiesta campera organizada por la Peña Taurina Universitaria de Zaragoza.

3 de mayo: En Mejanas, en la Camarga, jornada de las Peñas Estudiantinas Ricard.

21 de junio: Fiesta campera en Beaupoyet, en casa del presidente Jean Aguilé.

31 de julio: Con ocasión de las fiestas de la Madeleine, becerrada en Bascons, en las Landas. Por aquellas fechas, otra becerrada en Vichy.

30 de septiembre, aproximadamente: Novillada de muerte en Algemesí.

Y también organizan un espectáculo con becerros de muerte en Burdeos, si obtienen la autorización prefectoral, a fin de que la tradición taurina de dicha ciudad no se vea interrumpida, ya que es condición necesaria, que imponga la legislación francesa para autorizar corridas de toros en las zonas en que el toreo es una realidad histórica.

Esperemos que tengan éxito en esta empresa. Y en la de lograr para Burdeos la plaza de toros que merece.

Y ya puestos a desear, también hacemos los mejores votos para que los animosos aficionados y simpáticos amigos encuentren un rato que otro para estudiar y aprobar sus exámenes de curso.

Porque el toreo —para nosotros tan importante que es la razón total de nuestra existencia periódica— no es lo básico para ellos. Esto va para los estudiantes de uno y otro lado del Pirineo: lo primero, hacerse buenos profesionales; después, hacerse entusiastas y fervientes aficionados. Solamente así encontrarán su auténtica personalidad para el mañana, en que desearíamos que los aficionados a toros fuesen los más prestigiosos destacados triunfadores en todas las actividades humanas.



También entre el bello sexo hubo animosas muchachas que pisaron el albero para torear "alalimón". Claro es que la fiera no tiene ferocidad y los diestros están movidos, pero la gozan.

No hay duda de que la afición de los jóvenes universitarios bordeleses está en buenas manos. Paco Vergé se estira en un pase por alto perfecto... derechista y despegadillo, pero... ¡olé!
(Fotos TRULLO.)



NATURALES

Parada y fonda. En una tasquita del camino, donde se pasan los ratos buenos, hubo descanso para entrar en calor con cante, un poco de baile español y espontánea jarana dando el pecho.



Se pasea por las ramblas barcelonesas un curioso personaje: se llama Juan de Dios Salazar. Espigado, moreno, rodea a su cintura una correa repujada, calza botas de media caña. Toda su figura acusa a un joven mejicano que sueña con el planeta de los toros.

—¿Piensas triunfar en España?, inquirimos.

—Sí, señor: en mi tierra ya lo he hecho. Siete veces me he vestido de luces en la Monumental de Méjico.

—¿Desde cuándo sientes la afición a los toros?

—Pues desde hace cuatro años. Yo estudiaba en el Seminario mejicano de misiones para el extranjero. Me regalaron un boleto para una corrida: me fascinó el espectáculo. No podía apartar los ojos de la arena.

—¿Qué tiempo estudiaste en el Seminario?

—Ocho años. No creo que ningún torero haya estado más tiempo que yo en un centro de estudios religiosos. Allí cursé Filosofía y Letras.

DEL SEMINARIO A LOS RUEDOS TAURINOS

Llegó de Méjico un novillero que sabe latín y griego

SU «CASO» SE CUENTA EN LAS «HOJAS PARROQUIALES» DE BARCELONA

En estas tres fotos vemos, a la izquierda, a Juan de Dios Salazar en la Monumental de Barcelona. (Foto Vallas.) A la derecha, al ex seminarista en traje de luces, y por último, abajo, al torero en el Seminario mejicano

—Para torear, no, para comprender y orientarme en la vida, sí, señor.

—¿Traes algo especial a los ruedos?

—Sí, espero a los novillos a puertagayola, pero no de rodillas, sino de pie y de espaldas. Cuando la res llega a jurisdicción, hago un cambio muy espectacular. En mi tierra lo conocen por «¡Viva Méjico!»

—Como intelectual, ¿qué aplicas al toreo?

—El estudio. Leo todo cuanto a técnicas del toreo cae en mis manos.

—En tu nueva profesión, ¿encuentras a antiguos compañeros de Seminario?

—Sí, en la Monumental de Méjico, la capilla, cuando toreo, se llena de sacerdotes, que fueron seminaristas conmigo. Me vienen a desear suerte antes del pasellio.

—Cornadas sufridas, ¿cuántas?

—Cuatro solamente. El ánimo no me lo han quitado.

—Teológicamente, ¿se justifica el toro?

—Sí, existen trabajos más peligrosos, lo



—¿Conoces idiomas?

—Sí, señor, hablo perfectamente, además del castellano, inglés y francés. Y conozco el latín y el griego.

—¿Cuándo te pusiste por primera vez delante de un astado?

—Verá usted, vi a unos muchachos que se ejercitaban en un escuela taurina. Le pedí a uno que me enseñara a manejar el capote. Accedió, a los pocos días me lo encontré y me dijo: «¿Quieres vestirte de luces?» «Venga», le respondí. «Dame cincuenta pesos.» Se los entregué. Y así me vi delante de un astado.

—¿Con muchos kilos?

—¡Y tanto! Ténga usted presente que no era ni novillo ni toro, era un cebú americano, con su joroba y todo.

—Tus estudios humanísticos ¿sirven para ayudar al torero?



importante es estar preparado técnicamente, nuestra actuación debe implicar un riesgo, nunca un suicidio.

—¿Contento de tu acogida española?

—Tengo firmados aquí cuatro contratos. De la simpatía española no puedo quejarme. Hasta en las «Hojas parroquiales», de Barcelona, se ha hablado de mi «caso»... —

—Vamos a ver, ¿quién te gustaría que te diera la alternativa en España?

—De no haberse retirado ya, Mondeño. Lo conocí en Méjico.

Pero ello no será posible. Los caminos se separan: Mondeño deja el brillante traje de luces por el hábito, y Juan de Dios Salazar abandonó la sotana por el reluciente terno de oro y seda. Dios teje con sus manos el destino singular de los hombres.

A MANZANO

LA VERDAD DE LOS CARTELES DE SAN ISIDRO EN MADRID

NOTICIAS directas de la Empresa de la plaza de toros de Madrid nos permiten saber la verdad de los carteles de la Feria de San Isidro, que es así:

Día 15: Toros de Antonio Pérez de San Fernando para Alvaro Domecq, Gregorio Sánchez, Miguelín y Oliva.

Día 16: Toros de Bohórquez para Litri, Pedrés y El Caracol.

Día 17: Toros de don Angel Peralta, uno de rejones para el propio ganadero, y Fermín Murillo, Andrés Vázquez y Serranito.

Día 18: Descanso.

Día 19: Toros de Carlos Núñez para Paco Camino, Diego Puerta y Amadeo dos Anjos.

Día 20: Toros de Benítez Cubero para Pedrés, Palmeño y El Cordobés (que confirma su alternativa).

Día 21: Toros de Arellano para Litri, Diego Puerta y Curro Romero.

Día 22: Toros de Atanasio Fernández para Joselito Huerta, Paco Camino y El Cordobés.

Día 23: Toros de Barcial para Murillo, Diego Puerta y El Viti.

Día 24: Toros de Villamarta, uno de rejones para Fermín Bohórquez y seis para Valencia, Luis Segura y César Girón.

Días 25 y 26: Descanso.

Día 27: Toros de Galache para Litri, Paco Camino y El Viti.

Día 28: Toros de Jumillano, uno de rejones para Josechu Pérez de Mendoza y seis para César Girón, Bernadó y Luis Segura.

Día 29: Toros de Núñez Hermanos, uno de rejones para Rafael Peralta y seis para Gregorio Sánchez, Palmeño y Jerezano (que toma la alternativa).

Día 30: Toros de Pablo Romero para César Girón, Andrés Vázquez y Jerezano.

Día 14: Novillos de Alvarez Hermanos para El Puri, El Pireo y Copano.

Día 31: Novillos del marqués de Albaida para José Luis Barrero, Sánchez Fuentes y otro sin designar.

OTRAS CORRIDAS Y NOVILLADAS INMEDIATAS

Día 12: Toros de Coimbra, uno de rejones para el caballero portugués Lupi y seis para Miguelín, Limeño y Efraín Girón.

Día 19: Toros del marqués de Albaida para Gregorio Sánchez, Luis Segura y Serranito (que toma la alternativa).

Día 1 de mayo: Toros de Tulio Isaías Vázquez. (Faltan por designar los matadores. La Empresa busca a tres valientes.)

Día 3: Toros de Cervantes para Victoriano Valencia, Joselito Huerta y Amadeo dos Anjos (que confirma la alternativa).

Día 7: Novillos de Valdeoliva para Francisco Moreno y otros más no designados.

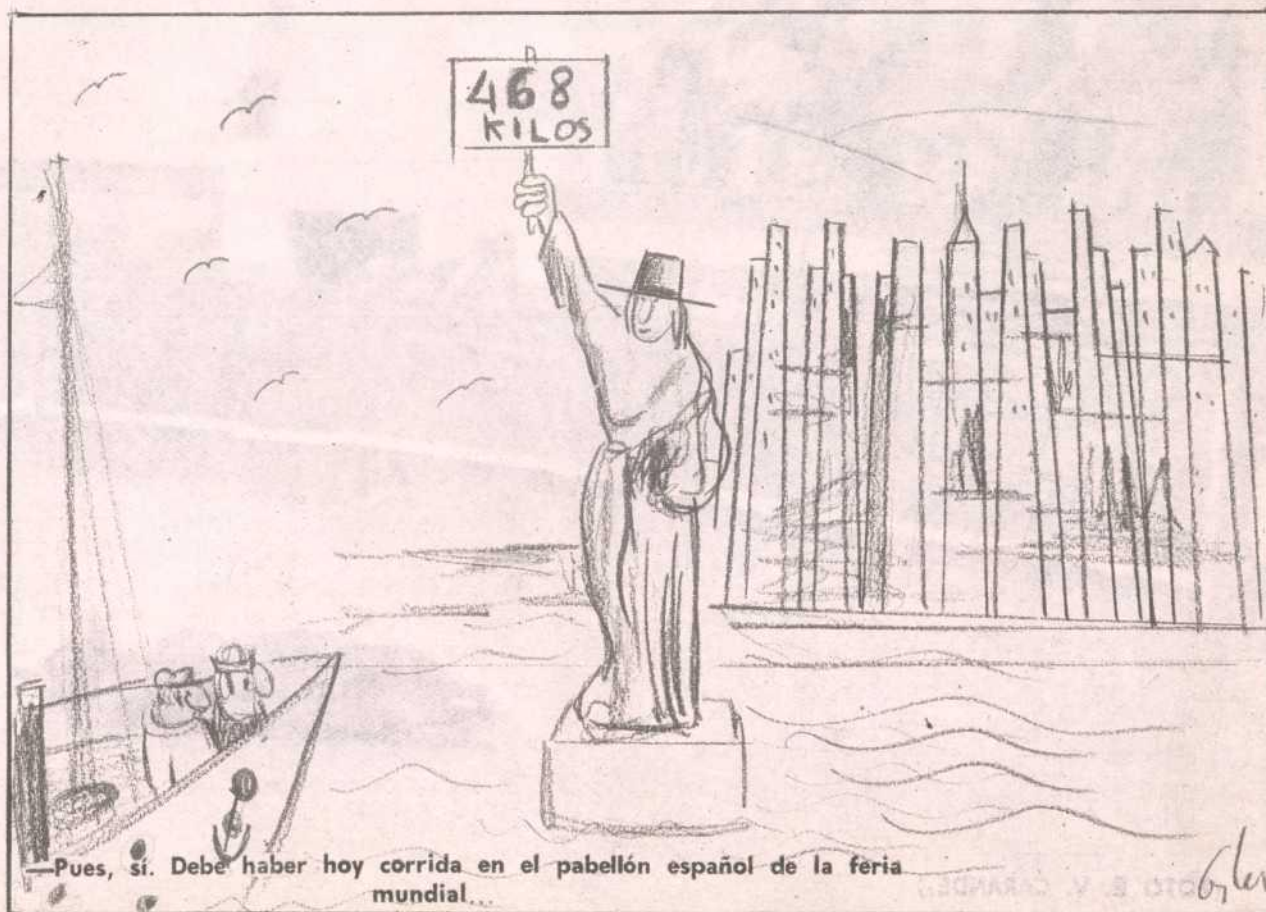
NOVILLADAS

Día 10: Novillos de Baitasar Ibán para Aguilar, Sánchez Fuentes y El Pireo.

**Buen
humor,
Buena
política**



Por Giles



—Pues, sí. Debe haber hoy corrida en el pabellón español de la feria mundial.



POR UN QUITAME ESAS PAJAS...—"Para flamenco, yo." Ni hablar. "Para casta, la mía." Y de frente, como luchan siempre los toros y toreañ los buenos toreros; se entabla el forcejeo.

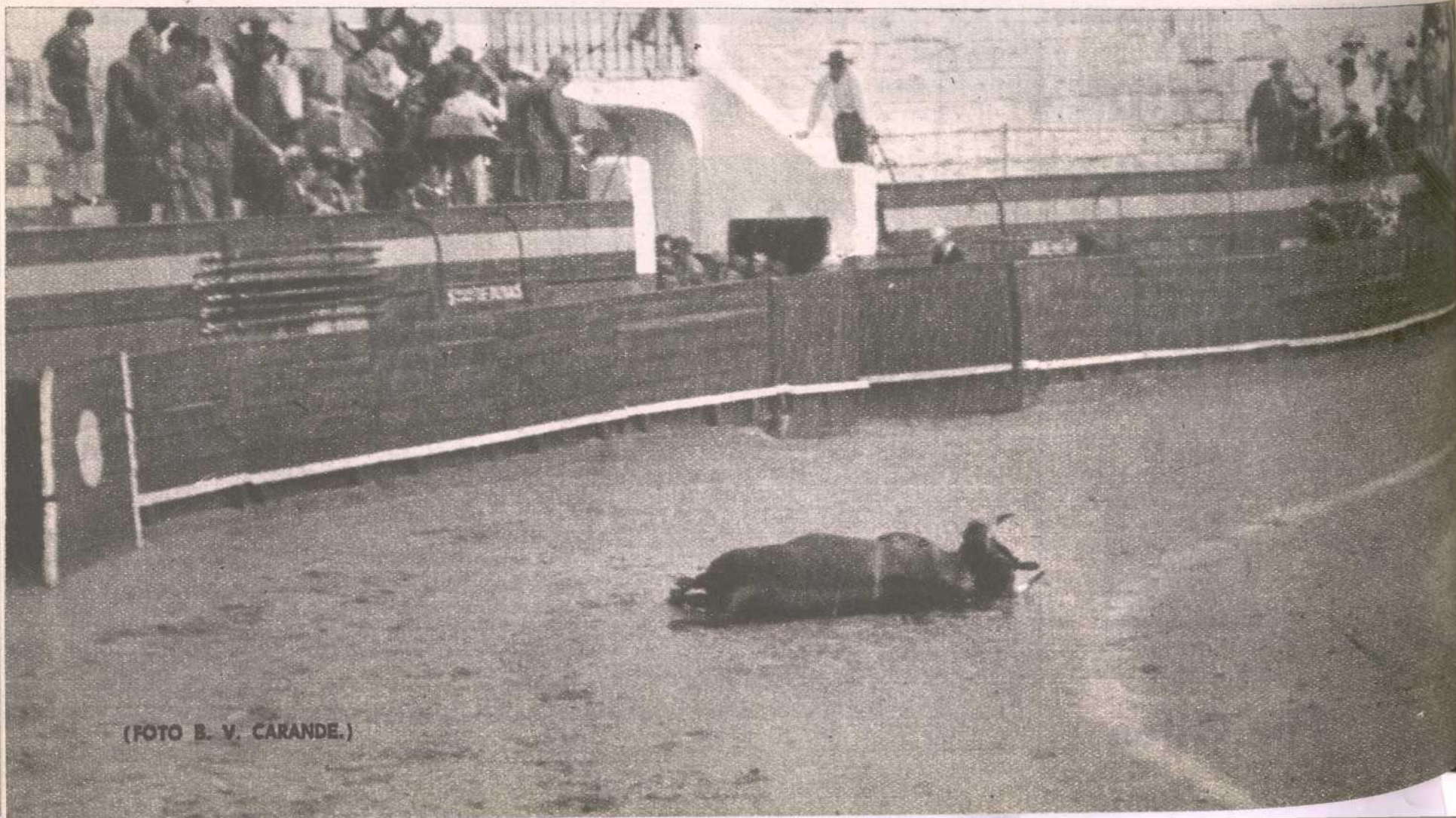
¿No les da a ustedes vergüenza de pelearse, con lo mayorcitos que son? Los toros acaban por irse cada uno a un lugar, avergonzados de pelearse entre hermanos. Dicen que eso está feo, pero muy feo... Al fin y al cabo las fuerzas hay que reservarlas para la lucha en el albero, que amenaza con ser dura. Nada menos que a muerte.

Los toros pelean entre sí algunas veces, pocas veces, menos veces que los hombres. Más, más "cornadas" suelen atizarse éstos que aquéllos. Parece mentira, pero es verdad, triste verdad en no pocas ocasiones.

SOLO BAJO LA LLUVIA.—La lluvia ha obligado a la suspensión. Todos corren en busca de la puerta. Los toreros ya están en el coche. Unicamente el luchador derrotado, abatido, soporta el aguacero en ese más allá de los animales. Falta de respeto a la bravura, a la nobleza, el empuje y a la sangre del animal. ¡Bah! ¡No importa! ¡Es el toro!

Molesta este gesto despectivo hacia quien merece su respeto, casi tanto como el grandísimo que ofrece en vida, cuando aún tiene resuello para amenazar contra la vida de los demás. Y ahora, en medio del diluvio, el desprecio y el olvido. Años de desvelo para su crianza. En el momento de la derrota, el barrizal y la patada a la sangre singular del toro de lidia español. Molesta este gesto despectivo. Molesta y lo decimos. Y lo censuramos.

TERCIO DE QUITTES



(FOTO B. V. CARANDE.)

DOS FIESTAS EN VISTA ALEGRE

LA JOVEN INSENSATEZ



El diez por ciento de El Inclusero es su ciencia torera. Aquí le vemos dar con muy buenos nodos una verónica.

El ochenta por ciento de El Inclusero es el riesgo, afrontado sin darle importancia. Por eso está siempre cogido.

El otro diez por ciento de El Inclusero es de insensatez. Esta es la forma de tirarse a matar... o ser muerto.



leta plegada y es cogido. Cita con la izquierda y es desarmado. Nuevo cite y nuevo desarme. Otra vez con la izquierda, es atropellado. Un natural, contra una voltereta de espanto. Nuevo cite y nueva voltereta, cayendo el matador sobre el novillo y empezando a sangrar por los labios por el golpe reci-



Boinas, impermeables y paraguas fueron el decorado del pasado domingo en los toros. Escalofríos y añoranza de moscas.



Me interesa dar en seguida mi opinión sobre El Inclusero. Que casi es como dar mi opinión sobre el estado actual del toreo y la actitud del público. Mas antes de dar un dictamen vamos a sentar las correspondientes premisas.

El Inclusero ha toreado cuatro novillos en Vista Alegre: dos de don Emilio Arroyo, el día 1, y dos de doña Isabel Rosa González, el domingo.

PRIMERO DE ARROYO.

Terciado y corniplátano. El Inclusero es aplaudido con el percal. Toma el bicho un puyazo bueno. El muchacho, en quite capote a la espalda, es atropellado. Segunda vara, de la que el novillo sale suelto hasta el otro extremo de la plaza. Escarba y mansea. Hay un quite de Calleja por chicuelinas y revolera de rodillas, aplaudido. Empieza El Inclusero con dos ayudados por alto y uno de pecho, muy bien. Cita con la mu-

bido. Otra vez porfía y nuevo achuchón. Tres pases por alto, con mando. El toro huye. Una estocada desprendida, siendo cogido el matador a placer y yendo por el aire. El toro dobla. Petición de oreja, bronca a la presidencia por no concederla, tres vueltas al ruedo. Ya hablaremos de esta bronca otro día.

SEGUNDO DE ARROYO.

Terciado pero bien puesto. En los lances de salida tira al Inclusero un gañafón a la cara. Recortan los peones y el novillo se cae. Es bravito y aprieta en la primera vara; se cae de nuevo. En la segunda vara, un picotazo. Se cae nuevamente el burel en banderillas. Empieza El Inclusero el trasteo por bajo y el novillo se vuelve a caer. El Inclusero aguanta mucho en los primeros pases y lo torea bien por alto. Se va lejos, para citar por naturales, y al segundo es cogido, con gran voltereta. Serie con la derecha, con cogida y volteo. Tres pases con la derecha y es achuchado en el remate. Dos pases aguantando horrores y uno circular sin enmendarse. Estocada delantera, caída y atravesada. Dos orejas y salida a hombros por la puerta grande.

PRIMERO DE GONZALEZ.—De buena presencia, gacho y tan abrochao de pitones que casi se le cierra el círculo y no puede herir. No hubiera sido apto como toro, pero sí como novillo defectuoso. Sale abanto y El Inclusero es aplaudido en dos verónicas y media. Se cae el novillo antes de ir al caballo. El Inclusero se quita la montera y la tira. Hace un quite y es trompicado en todos los lances. El novillo remolonea en varas y acepta otro puyazo flojo. Bien pareado por Pirri y Barajitas. Empieza El Inclusero con pases por alto y es trompicado. Cita con la izquierda y el novillo no va. Por fin se logran dos naturales, con desarme. Otros dos con la izquierda y gran voltereta. Cambia de mano y es achuchado con la derecha. Porfía muy cerca y cambia de mano; nuevamente con la izquierda es otra vez cogido y desarmado. Cuatro manoleínas que enloquecen a la concurren-

cia; el muchacho se deja golpear impávidamente por el novillo. Suena la música. Nuevo desarme y el matador es perseguido. Una estocada en el costillar. Ovación al peón que quita la espada de tan deslucido sitio. Un pinchazo y nueva cogida. Otro pinchazo, saliendo trompicado. Nuevamente



Protección contra el temporal. Entre los cabellos quedan prendidos los hielos del granizo, que cayó en abundancia.

Esta es una actitud característica del novillo del señor Arroyo, con el cual El Inclusero pudo cortar las dos orejas.



Los espectadores no rehuyen las prendas de abrigo. Más que un tendido en los toros parece un gradería en el fútbol



pinchazo y achuchón, del que cae al suelo. Media estocada y nuevo achuchón. Seis descabellos. Un aviso. Pitos al toro.

SEGUNDO DE GONZALEZ.—Bonito, chorreao, bizco y hormigón del izquierdo. Es bravo. El Inclusero es atropellado en tablas. En los lances de saludo es cogido, con rotura de la taleguilla por el sitio que ruboriza a las damas. La primera vara se la ponen al bravo animal en la paletilla. Sale el matador al quite y es nuevamente cogido. El novillo

VISTA ALEGRE

aprieta en la segunda vara y va muy bien en la tercera. Empieza El Inclusero con mucho aguante en tres naturales y uno por alto. Un redondo y el novillo le da en la cara. Sigue citando de frente, muy cerca del novillo; le coge un pitón y el novillo eleva la cara para olerle, cosa que más parece de domador que de torero, pero que convierte el tendido en un manicomio. El desplante acaba con cogida y voltereta grande. Un pase por alto. Otra cogida y el

con el descabello. Dos vueltas al ruedo.

Hasta aquí los hechos. El Inclusero tiene todos los ingredientes de insensatez juvenil precisos para hacer de él un nuevo Cordobés. Se pone y no se quita. Cuando el toro pasa por las buenas, el lance es emocionante. Cuando no pasa, viene la frecuente cogida. En las dos tardes estuvo en las astas, al menos, dieciocho veces. Si Dios le ayuda y no le hieren—caso de Manuel Benítez en su carrera—puede que se haga millonario, que



De doña Isabel Rosa González, el novillo corrido en tercer turno. Cuernos caídos y vueltos, impropios de un toro

El quinto, de González, se partió un cuerno, y aparte puyas y banderillas recibió estocada y dieciséis descabellos

grave de verdad; por eso las ovaciones desmesuradas me parecían muy crueles: hoy por hoy, El Inclusero no es más que un muchacho que aguanta sin enmienda, en un terreno inverosímil—y con elementales nociones de toreo—, las tarascadas del toro. En algunos pases

gidas numerosas. Si los toros hiriesen lo que uno se imagina, El Inclusero hubiera pasado a la enfermería, y grave, en el primero de los cuatro que le he visto lidiar. Que Dios le dé mucha suerte, que le hará falta.

Juan Calleja toreó otros cuatro novillos. El primero

das al toro y llega con dificultad al tendido de Carabanchel, amigo de las emociones fuertes. En la tarde del domingo tuvo en sus manos un novillo ideal, el primero, y le hizo una faena con buen estilo pero muy deshilvanada, llena de viajes de ida y vuelta (para citar de lejos, no esperar y regresar), rematada con manotetas mirando al tendido; tampoco caldeó el ambiente después de la granizada con que se inició la corrida. Pinchazo entrando mal y corta tendida valieron mal y cortas tendidas valieron mal y pitos. En el cuarto novillo, el único verdaderamente armado del encierro (ya que cada vez cunde más el estilo de toros sin cuernos), cogió miedo; toreó sin parar y huyendo y mató muy mal de tres pinchazos, media perpendicular pescuecera y ocho descabellos; escuchó pitos. Y un aviso, ya que el domingo ninguno de la terna se libró del recado.

Bienvenido Luján intervino solamente en la novillada del día 1. Le tocó un bravito animal en primer turno, al que hizo una faena deshilvanada y sin salero,

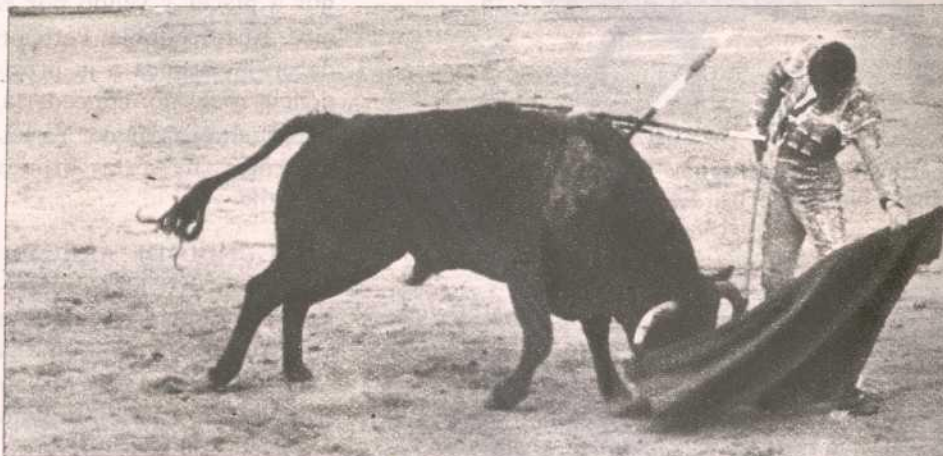


Juan Calleja actuó dos tardes —a pesar de tener un buen novillo el domingo— no logró el éxito deseado por él

Curro de la Riva pasando por naturales al novillo con el cuerno roto el domingo. El público no lo estimó

Bienvenido Luján pasó sin pena ni gloria por Carabanchel, donde dio una vuelta al ruedo el día de su presentación

(Reportaje gráfico: MONTES.)



muchacho por el aire. Un pinchazo y es enganchado. Estocada quedándose en la cara, pescuecera y caída. El toro dobla y se levanta tres veces antes de que acierte

no es lo mismo que hacerse torero.

Para mí fue angustioso ver al muchacho a merced de las cornadas y estar esperando cuándo llegaba la

ayudados y redondos acompañó muy bien la embestida, y hasta tiró del toro. Este es su lado bueno y optimista. Pero no podemos olvidar la realidad de las co-

de Arroyo tenía puesta la marcha atrás y no había modo de hacerle embestir. El segundo del mismo hierro era huido, pero inocentón. El primero de Isabel Rosa González, ideal por suave y noble, ganó merecida ovación en el arrastre. El cuarto de esta divisa, bonito y bien puesto, tuvo poco temperamento y salió sueto del picador, que, por cierto, hizo la suerte de manera fatal y rasgó el cuero más de dos palmos.

Calleja brindó los dos novillos del día 1 al público —¡que ya es brindar!—. Pero aun cuando dio algunos pases adornados, pasó inadvertido. Es torero frío, abusa de los palos y las pata-

excepto en dos series de naturales al final. Mató de dos pinchazos yéndose y una pescuecera contraria, descabello. Hubo palmas para el novillo. En el quinto de Arroyo hizo una faena compuesta monotonamente de series con la derecha, rematadas por alto con el feo adorno de pegar un palo al toro. Media delantera; el puntillero levanta dos veces al bicho. Porque se le antoñía. Bienvenido da la vuelta al ruedo sin que nadie apenas le anime y hasta con algún voto en contra. Es un torero de estos que se ven por primera vez y uno cree que los ha olvidado de puro sabidos.

Curro de la Riva hizo

nueva salida en la plaza cabanchelera el domingo. Su primero de Isabel Rosa González, que salió con pies y bravete, le hizo perder el capote dos veces. El bicho hizo tres viajes al caballo, pero queriendo quitarse el palo y saliendo pronto y suelto. El Inclusero, en su turno de quites, tuvo dos nuevos volteos (dos cogidas que sumar a las ya anotadas). Curro de la Riva tantea desconfiado porque se ha levantado viento. Va por otra muleta mojada. Cita de lejos y el novillo escarba y al arrancarse le trompica. Dos redondos, cambio y uno de pecho. Curro no aguanta y el novillo le busca por los dos lados, y cuando para, escarba. Manoletin. Entrando de lejos, una entera, siendo cogido y conmocionado. Como sale cuando el novillo dobla, petición de oreja, que es concedida.

En el quinto, otro torito capacho, veroniqueó echando la pierna atrás, en lugar de adelante. El novillo va voluntarioso al caballo y se parte el cuerno izquierdo por la mitad. Pese al percalance y a que sangra mucho por esa herida, toma bien la segunda vara. Bronca del público, que quiere que cambien el novillo (sin razón, pues es novillo lesionado en la lidia y el Reglamento está claro). Curro se arma barullo con los gritos, toreando como puede, y aunque hubiera aprovechado más su clara embestida por el pitón herido, la gente —que estaba con ganas de ver acabar de sangrar al bicho—no lo hubiera agradecido. Matando está medio no, al dejar media delantera perpendicular, y fatal al descabellar dieciséis veces antes de derribar al astado en medio de una repugnante orgía de sangre. Pitos. Un aviso.

Si el reloj del presidente del domingo hubiera ido a su hora, hubiese vuelto al corral más de un novillo.

Hubo un tercio de plaza el día primero de mes y dos tercios el domingo. Mal tiempo ambos días. En la jornada dominical granizó durante la lidia del primer novillo. Paraguas, impermeables y anoraks matizaron el tendido. Lo cierto es que todo anduvo un poco fuera de quicio.

DON ANTONIO



EL SIMBOLISMO DE UN BRINDIS Y RECUERDOS DE UNA ROMA IMPERIAL

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 1. — Se estaba lidiando el cuarto novillo. Acababan de tocar a matar. Antonio Ruiz "Espartaco" fue en busca de un oasis de comprensión con la montera en la mano. Así interpreta el cronista el brindis que Espartaco hizo a Juanito Bienvenida. Era como la huida de ese desierto que compone la masa, tan dada a lo absurdo y al antitoreo. Espartaco salió esta histórica tarde del 1 de abril de 1964 con el deseo de una entrega absoluta por medio de un estilo clásico. Y es de justicia elogiarlo y reconocerlo. Antonio Ruiz atravesaba un momento descendente, casi agobiante, en su carrera. De aquel novillero que protegiera el mejor torero de todos los tiempos al actual hay diferencia. Pero a Espartaco no se le ha olvidado lo que vio en el cortijo "Gómez Cardaña". Allí vio torear a Juan. Y eso no se borra. El muchacho se fue de frente a los toros con la muleta cogida por el centro del palo, y se despatarró y colocó el mentón sobre el pecho. Intenta hacer el toreo bueno, y muchas veces lo consigue. No le sobra calidad, pero necesita de la comprensión. Cuando se torea con esa verdad hace falta un público que entienda lo que, al menos, se intenta hacer. Y de ahí el brindis a un torero de dinastía, a un torero que está forjado en buena escuela, en la de los cánones inamovibles del buen toreo. La lucida actuación de Espartaco le valió una fuerte ovación en su primero y la oreja del cuarto. Alguna de las medias verónicas ejecutadas, muy buenas. Y feo el detalle de desmonterarse en cuanto

no le toca actuar. La montera debe estar en su sitio.

El Carloteño una vez más en la arena. Recuerdos de una Roma imperial lejana. Epocas en las que se echaban hombres indefensos a los leones. En 1964 todavía hay quien hace eso. Y todavía —por desgracia— hay un público que sonríe de cara a la tragedia, una horrible y tristísima tragedia que mueve a la lástima y a la compasión. Esta vez no hubo orejas, ni vueltas, ni palmas. Sólo unos pañuelos chun-gones entre risas y pitos. Todo, de verdad, lamentable, muy lamenta-

tades a los valientes muchachos que se tuvieron que entender con ellos.

El Millonario tuvo una tarde afortunada. Estuvo muy valiente. No quiero decir con esto que toreara bien. Su estilo deja bastante que desear, pero estuvo muy animoso y se arrimó con ganas. Lo mejor de su lucida actuación, dos estocadas, entrando en ambas con agallas. En resumen, orejas —dos— y salida a hombros.

No había visto torear a El Carloteño. No tenía más referencias que las de mi amigo Vicente Za-

A la izquierda: El volapié de Espartaco a su primer novillo

Abajo: El Tuchi estuvo lucido toda la tarde. Aquí le vemos en un buen muletazo con la derecha. (Fotos Trullo.)



ble. Perdimos la cuenta de las cogidas. Innumerables.

Debutaba Alberto Espliguero "El Tuchi". Me hubiera gustado que lo hubiese visto mi querido amigo Antonio Díaz-Cañabate, por aquello de la variedad. Cultiva el adorno con facilidad. Es alegre. Tiene valor consciente. Brilla más en el adorno que en lo consistente. Baja bastante cuando lancea a la verónica o cuando torea al natural, pues lo suele hacer forzado, sin naturalidad. De todas formas, es un novillero interesante, al que se puede ver con agrado. Con la espada está muy bien. Dejó un par de estocadas francamente buenas. Entra muy derecho. Los dos novillos salieron rodados del vuelo de la muleta. Cortó cuatro orejas y salió a hombros. Habrá que verle más veces. Es conveniente que se pose un poquito, que toree más reposado. Adolece de mover los engaños con demasiada rapidez. Pero estos defectos se irán corrigiendo poco a poco.

Los novillos de Núñez Guerra, de Trebujena, muy chicos. Sacaron genio, pero no ofrecieron grandes dificultades. En conjunto, salieron muy bravos.

Vicente ZABALA

DE TODO UN POCO...

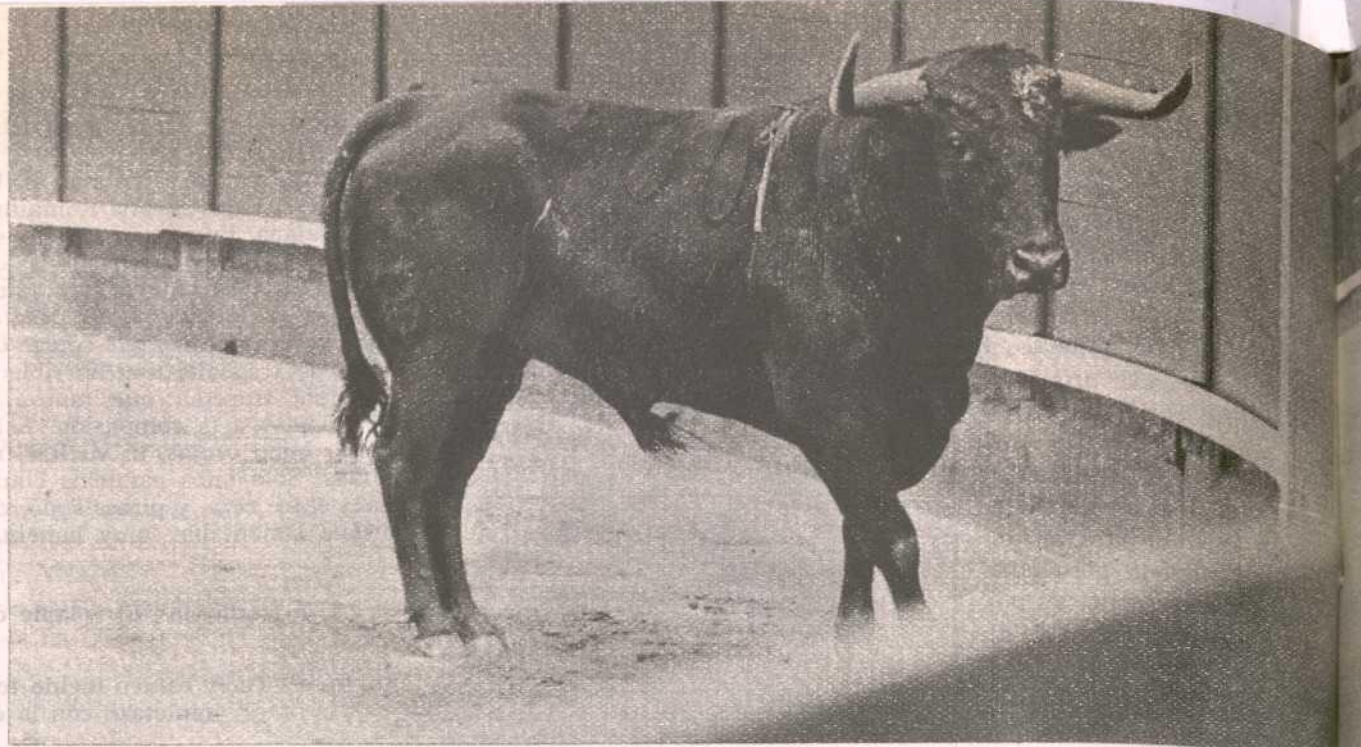
SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 5.—Muy distraída la novillada del domingo en San Sebastián de los Reyes. Contribuyó a la distracción la buena presentación de los novillos de don Julio Morales, cuatro de ellos de excelente trapío, que no ofrecieron excesivas dificul-

bala. La verdad es que creí que exageraba, conociendo como conozco el inflexible criterio del joven crítico. Sin embargo, viendo la actuación de El Carloteño he podido comprobar que Zabala peca por exceso... Exceso de espacio para juzgar a alguien que no tiene nada que ver con el toreo, con el arte ni tan siquiera con el valor, ya que el valor de los toreros nada tiene que ver con el dejarse coger continuo (repulsivo espectáculo) que ofrece El Carloteño. Le dieron una oreja a cambio de una cornada no grave..., gracias a Dios.

Espartaco brilló a ratos. Siempre puso voluntad y ganas de torear bien. Unas veces, pocas, lo consiguió; otras, todo quedó en el intento. Alguna media verónica, tal o cual muletazo y poco más. Con la espada, fatal. Perdimos la cuenta de los pinchazos. Va a ser muy difícil que Espartaco vuelva a levantar cabeza. Es una pena que se haya quedado en el montón, con los buenos deseos que trae de hacer el toreo clásico. Pero oportunidades tuvo muchas en Madrid y en Sevilla. Por una cosa o por otra, se le fueron. Ahora ya es tarde. Lo sentimos.

La plaza registró una excelente entrada, muy próxima a los tres cuartos. Estamos seguros de que cuando la señorita Primavera quiera abrirse de capa el público responderá a los desvelos del entusiasta empresario.

UNO DE HOY



¡LIBRENOS DIOS DE CORRIDAS CON HISTORIA!

TOROS CON POCA FUERZA EN BARCELONA

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.) — Al conjuro de las «Bodas de Oro» de la ganadería de don Alipio Pérez T. Sanchón se llenaron los graderíos. En efecto, si bien la referida divisa rosa y caña tiene la antigüedad de 18 de mayo de 1924, por haberse lidiado en Madrid, «debutó» el 19 de marzo de 1914 en la Plaza de las Arenas de Barcelona, con una novillada en la que compitieron, en un «mano a mano», Larita y Tello.

Sin embargo, ¡librenos Dios de corridas con historia! No suelen dar felices frutos.

El domingo en la Monumental nos aburrimos; gran parte de la culpa debe atribuirse al encierro, al que se le tributaba el homenaje. Las reses de don Alipio, aunque lucieron respetables cabezas, carecieron de poder, fueron sosas y llegaron al último tercio con la cabeza alta, sin fuerzas ni fijeza, dificultando la labor de los diestros.

Paco Corpas veroniquéó con valor a su primero, el bicho recibió tres varas, no demostrando codicia en el castigo. Lo banderilleó el maestro al cuarteo. Brindó a don Alipio y, después de tantear a la res, al advertir que buscaba, empezó a dudarle a su enemigo. Abrevió y señaló media, descordando a la res. Se le aplaudió la buena voluntad.

Al cuarto intentó bajarle la cabeza con unos capotazos de brega. Toma la res cuatro varas, pero no demostrando poder. Se lució Rafaelillo, que ha vuelto a coger los palos, con los rehiletes. Muy enterada llega la res al último Tercio, y Corpas escogió el camino de la calle de en medio pasaportando a su enemigo de una estocada honda, echándose fuera, dos pinchazos y descabello.

Curro Girón veroniquéó movido a su primero; el bicho estaba resentido de los cuartos traseros, por lo que protestó el respetable. Girón se limitó a hacerle una faena aseada y breve al inválido y a mandarlo al desolladero de un pinchazo sin soltar y una aliviándose en la suerte. Pitos.

Al quinto, con muchas perchas, lo veroniquéó con arte. Tenía romana—pesó 542 kilos—, derribando en dos ocasiones, pero sin entrar con codicia. Prendió dos buenos pares de rehiletes el maestro. La res llegó con poca fuerza al último tercio; intentó el venezolano sacarle faena, tanteándole con ambas manos y cruzándose con el bicho. Terminó con pases de espalda. Dejó media, saliéndose de jurisdicción. Descabelló al segundo golpe de verduguillo.

En cuanto a Miguelín, que ce-

rraba la terna, estuvo bien con la capichuela en su primero, al que lanceó con los pies juntos. Colocó dos buenos pares de rehiletes y corrió a la res a cuerpo limpio. Brindó al concurso e inició la faena con tres pases sentado en el estribo. Se le aplomó la res, por lo que, después de porfiar mucho y sacar algunos pases de espalda, desafiando a la res en terrenos comprometidos, la pasaportó de media tendida y descabello.

El que cerró plaza, el de más romana del encierro—pesó 559 kilos—, con respetables velas, lo saludó con unas espléndidas verónicas que se jalearon. La res derribó en la primera vara, hiriendo a un caballo. También llegó con un viaje soso al último tercio y aplomada. Miguelín la desafió en la flor de los pitones; el bicho carecía de fuerza, cayéndosele en dos ocasiones, acudiendo el peonaje al feo coleo para levantar al bicho.

Acabó con la corrida —y con nuestro aburrimiento— de un pinchazo sin soltar y una honda alargando el brazo.

Los diestros brindaron a don Alipio Pérez T. Sanchón, con poco beneplácito del concurso.

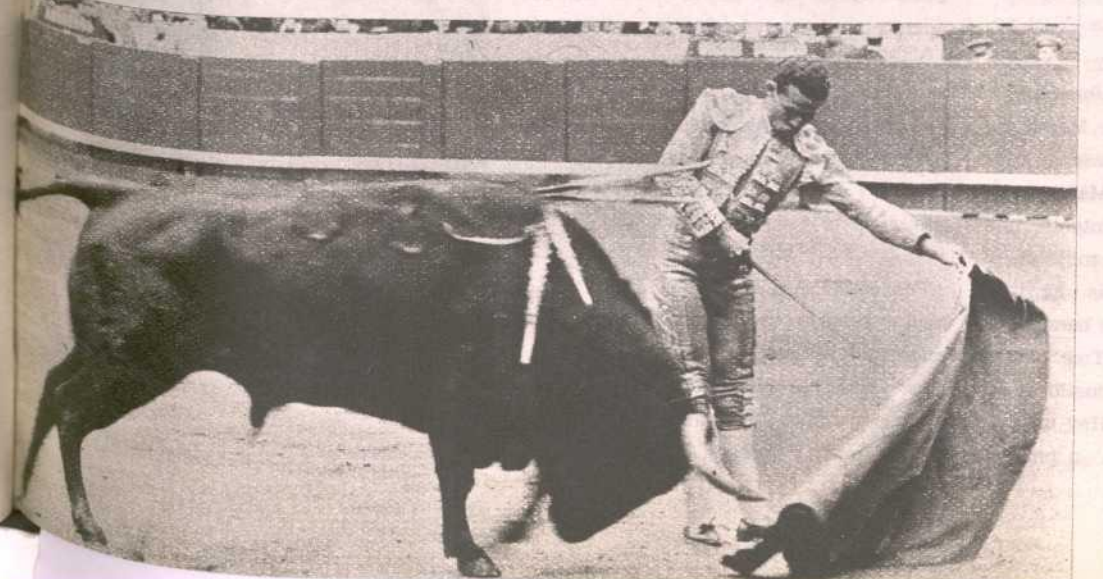
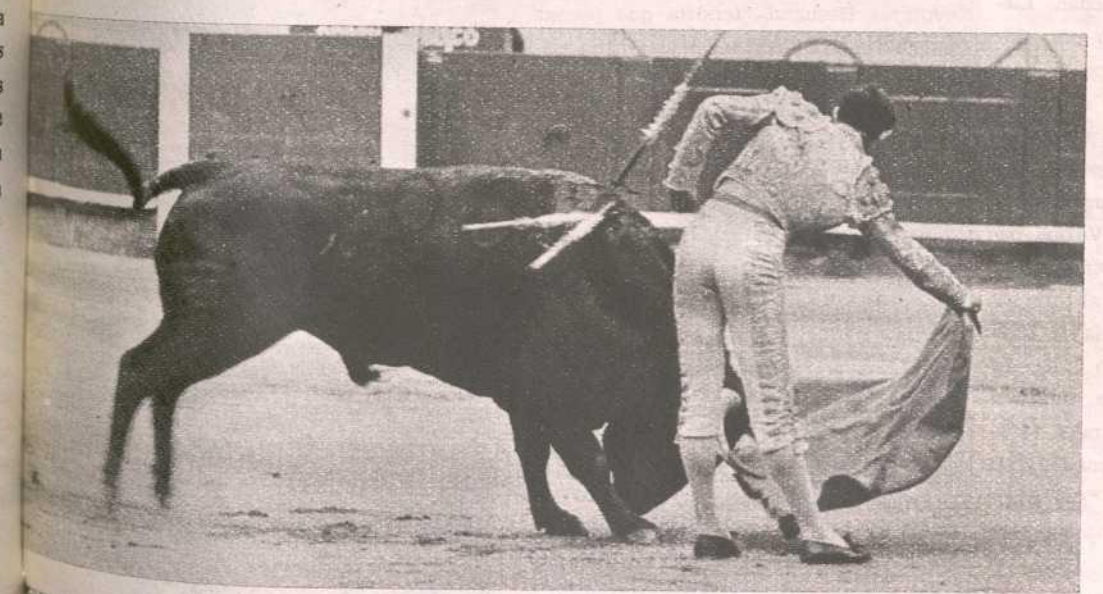
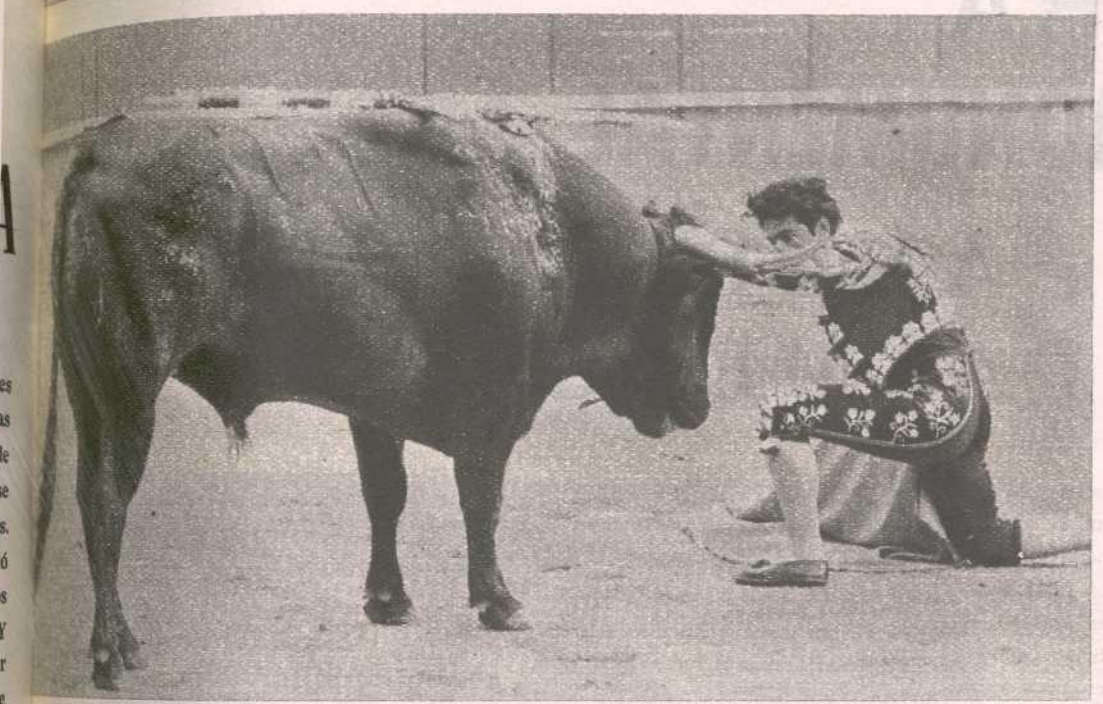
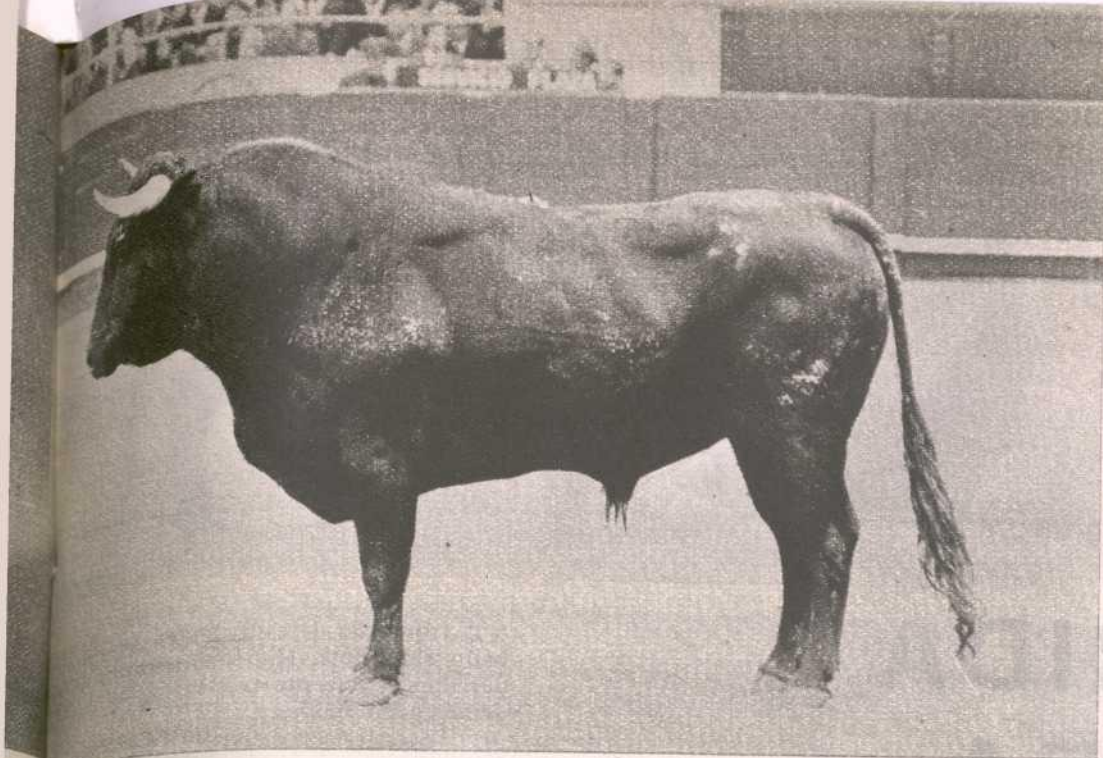
Juan de LAS RAMBLAS

Arriba, de izquierda a derecha, tres fotos: Para las «bodas de oro» de don Alipio como ganadero se celebró esta corrida de toros.

El ganadero recibió brindis de los diestros en día tan señalado. Y el hombre quiso corresponder enviando una señora corrida de toros, de la que ofrecemos una muestra de estos dos magníficos ejemplares, perfectamente musculados, limpios, con trapío que para sí quisieran la mayoría de los bovinos que por ahí se lidian. Y desiguales de cabeza

—como debe ser—, en la variedad está la gracia del espectáculo. Y si hay un cabezota, ¿por qué no puede haber un cornicorto? Lástima que luego, tan lucidos animales, salieran sin fuerza (?), mansurronearan y echaran la cara arriba...

A la derecha de estas líneas, y de arriba abajo: Miguelín se adorna con el hermoso toro que tiene delante. Paco Corpas toreó así. Si es que a esto se le puede llamar torear... Y Curro Girón en un natural de un estilo que ya no se lleva: pies juntos, espada por delante, brazo extendido sin que el toro haya terminado su viaje. (Fotos VALLS.)



CLAMOROSO TRIUNFO DE EL VITI EN ARLES

ARLES.—Toros de María Teresa Oliveira. César Girón cumplió. Jaime Ostos derrochó valor en sus dos toros. En ambos dio la vuelta al ruedo. El Viti demostró en Francia que sus éxitos de España están perfectamente justificados. Hizo dos grandes faenas y mató de sendas estocadas, cortando una oreja en cada toro.

POCA ENTRADA EN VALENCIA

VALENCIA, 5. (De nuestro corresponsal.)—Con escasa concurrencia se celebró el domingo una novillada, en la que se lidiaron reses cordobesas de don Rafael Espinosa de los Monteros, por los diestros Agapito García «Serranito», Manuel Álvarez «El Bala» y el sevillano José Luis Caetano, que hacía su presentación en el ruedo valenciano.

Los novillos, de fina lámina, fueron bravos en general y, aunque alguno que otro se quedara bajo el engaño punteando, no resultaron peligrosos en exceso.

Ello, no obstante, el único que, de verdad, no les hizo ascos y toreó confiado fue el debutante Caetano, que demostró no sólo estar enterado, sino muy buenas maneras con el capote y la muleta, aguantando con gran valor en diversos lances con el percal y pases variados con la franela. Estuvo, a más de valeroso, tranquilo, elegante y torero. Mató con arrojo, dio la vuelta al ruedo en su primero y fue ovacionado en el que cerró plaza.

Serranito, primero de la terna, estuvo apañadito con el capote y se hizo aplaudir en su primera faena. Sin embargo, ni en ésta, tras la que dio la vuelta al anillo, ni en su segunda, que acabó con palmas y pitos, salió de la vulgaridad. Salvó algún que otro muletazo cerca y aguantando, el resto tuvo más de fachenda que de auténtico toreo, y si en su primero el público llegó a tomar por oro el «doublé», en su segundo se llamó a engaño. En ambos novillos entró a matar con facilidad y por derecho, y esto fue lo que más tuvo de auténtico su actuación.

El primer novillo del lote de El Bala fue pésimamente lidiado en el primer tercio y banderilleado tan mal como lidiado. El matador, como los subalternos, trataron de dar la impresión de que se las habían con el buey Apis, cuando, en realidad, el bicho se puso sólo gazapón a fuerza de aprender lo que uno y otros le enseñaron. Torpón y prudente, muleteó brevemente, por lo trágico, y acabó de un bajonazo que se abroncó.

En su segundo se dispuso El Bala a tragar paquete y a sacar a relucir su toreo tremendista, comenzando por una larga afarolada de rodillas, un par de banderillas de las cortas, sentado en una silla, que acabó de un varetazo en la región epigástrica y siguiendo por una faena con muletazos por la espalda y una serie de mantazos, casi siempre con ventaja, que no convencieron. A matar entró con coraje, logrando una estocada corta y descabello al segundo intento, todo lo cual, sin demasiada justificación, le valió una oreja.

LEAFAR

25 AÑOS DE PAZ
FERIA DE SAN ISIDRO

EL RUEDO

prepara

**UN NUMERO
EXTRAORDINARIO**

100 páginas color y negro

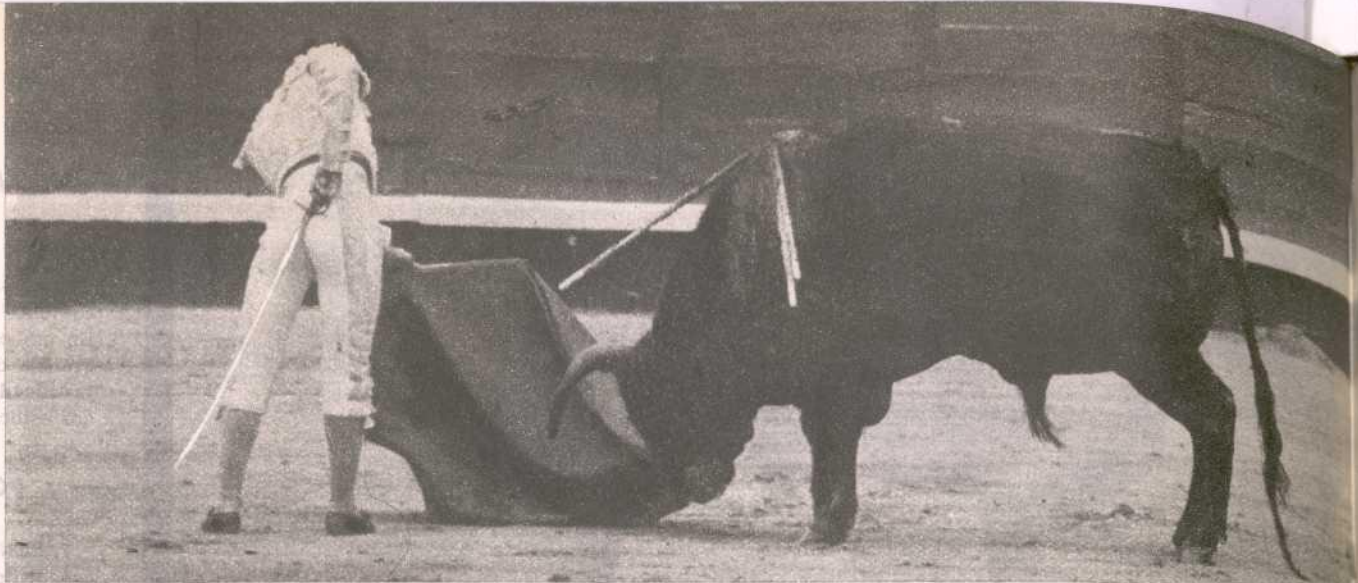
OREJAS PARA TODOS EN MERIDA

Con novillos portugueses de don Bernardino Pirís Carvalho, actuaron en pasado los novilleros José García «Mondeño», que dio vuelta en uno y cortó una oreja del otro.

Eduardo Ordóñez fue ovacionado y cortó una oreja a su segundo.

José Puerto escuchó un aviso, pero cortó las dos orejas del que cerró plaza.

En primer lugar actuó el rejoneador lusitano José Lupi, que fue muy aplaudido.



CORRIDA ASPERA EN LA MONUMENTAL

A la izquierda de estas líneas: Caballo sin jinete. Hubo numerosos derribos, y excepto tres varas, las demás poco lucidas.

Arriba, de izquierda a derecha: Luis Segura saluda después de un quite. Ha toreado con pureza. En las otras dos fotos, dos pases. En uno mete la muleta al toro, del que tiraría con temple, mando y lo que hay que tener.

Abajo: La corrida, áspera. Les ofrecemos una muestra gráfica, que no deja lugar a dudas. Un lancero en trance apurado, momento que se repetiría varias veces durante el festejo.

LUIS SEGURA, ANDRÉS HERNANDO Y PALMEÑO

Al comenzar la corrida, en el callejón, a un apoderado le reluce un brillante en los dedos. Los toreros, preocupados. La corrida de don Félix Cameno, sobre el papel, ha motivado comentarios diversos antes del festejo. Se habla de castas y diversas procedencias. Desde luego, se dijo, y luego se confirmaría, que no era de "dulce". Desigual en peso, trapío e "intenciones". Por los toros fueron devueltos. El segundo, chiquitín; el sexto, algo cojo, pero fino de lámina, encampanado, un toro que de seguir en el ruedo lo más probable es que hubiera dado juego, desde luego mucho más juego que el sexto bis, del Jaral de la Mira, torito muy joven y corretón. Sería fácil decir que los toros se prestaron para ser toreados con mayor logro que el obtenido por los espadas de turno. Por no creerlo así vamos a intentar juzgar la actuación de los espadas desde otro punto de vista, un punto de vista centrado en la aspereza de la corrida, nada cómoda de cabeza en su mayoría, como se ha asegurado un poco a la ligera en emisión radiada el domingo por la noche.

Luis Segura traía esta tarde a Madrid toda la responsabilidad y dificultad que entraña actuar por vez primera en la temporada sin haber toreado en América. Luis Segura, que lo sabía, vino a torear como él sabe hacerlo. Vino a torear con clasicismo, vino a torear con el pecho por delante, vino a jugárselas y se las ha jugado. Luis es figura del toreo aunque se empeñen en lo contrario intereses e inercias que no hacen nada fácil el empeño de llegar a figurar

entre la media docena de toreros que ganan dinero de verdad, porque la mayoría, aunque el público en general piensa otra cosa, pasan muy malos ratos y las satisfacciones no suelen ser muchas a la hora del recuento. Luis Segura dibuja en su primero varias verónicas y media de remate que ahí quedan. Llegaría luego el toro al caballo por chicuelinas con olor, color y sabor. Al acabar su quite se vería obligado a saludar montera en mano. Dos varas de Atienza, aceptables. Mal banderilleado. Cuatro palos en el suelo. Llegamos a la muleta. Luis torea por alto. Varios pases de tirón para cambiar de terreno. En este momento Luis ha robado al toro los pases que después conseguiría a base de jugarse la vida a cara o cruz. El toro se vence por la derecha. Junto a la boca de riego, varios naturales (¡antes, Luis, antes!) para aficionados con buen paladar. El de pecho, "sui generis", limpio, largo. Y se adorna con gracia torera. Estocada.

Ya está el segundo en la arena. Gritan los tendidos. Los cabestros. Y el novillo vuelve a los corrales y es sustituido por uno de Arcadio Albarrán.

A la vista, el segundo bis. Media tonelada de peso. Embiste a oleadas. Dificultad a la hora de picar. Marronazos. Derribos. Por fin, al cuarto intento, una vara, trasera, rectificada, con moje en el tintero. Varios picotazos más. El toro sangra. Pero el toro va a los banderilleros con gas, como un tren. Tres banderillas en fila india, desde el cuello al espinazo, muy atrás la última. Hay un quite de Luis Segura a un peón en peligro.

Con la capa y con la muleta Andrés Hernández ha derrochado tanto valor como dicen demostraba El Espartero. Macheteo con la muleta muy aceptable. Junto a mí, un torero: Gitanillo de Triana. El gitano no mira la lucha entre toro y torero. Dramática, sí, dramática.

Andrés Hernández tendría que pechar en quinto lugar con un manso nada claro. Tres varas poco correctas, la tercera en el cuello. El toro gazapea descargado con la muleta, y Hernández intenta castigarlo con verdadera entrega.

El toro no ha sido picado con eficacia, y el torero está decidido a todo. Con un valor nada corriente, se dispone a utilizar la mano izquierda, con la que lograría un par de naturales, merecedores del mayor elogio. El toro, peligroso, acabaría por enganchar al matador. Cogida impresionante, de la que Hernández saldría mermado de facultades, pero no de ánimos. Pincha varias veces.

En estas condiciones Andrés torea a este toro en condiciones de inferioridad. Fuso cuanto pudo de su parte, demostrando pundonor y honradez profesional. De seguir en este plan puede llegar lejos, pero a costa de sacrificios y entregas, que no siempre tienen su correspondencia en los tendidos y en los empresarios. No es camino de rosas esto de figurar en el escalafón de matadores de toros.

Feo estilo, saca el tercero. Intenta Palmeño torearlo de capa. El toro puede más y lleva al torero junto a las tablas. Quite por chicuelinas. Una vara y pide el cambio. Una vara que vale por tres. ¡Vamos, a torear!, clama una voz





A la derecha, abajo: Andrés Hernando en un muletazo, decidido y valiente como él sólo. En la otra, la cogida, de la que saldría mermado de facultades.

Palmeño tuvo algunos momentos afortunados. En esta ocasión le vemos en un trinchera de los varios que dio durante esta corrida con eficacia y dominio.



desde el tendido. No torea. Segunda vara, una vara apenas señalada, sin cargar, pues el picador hace caso al espada, que había pedido el cambio. Nos es dado contemplar un quite por faroles de Luis Segura de los que se prodigan pocos. Palmeño empieza su faena de muletazo con la espada de acero desde el principio. Como debe ser. Tantea al toro con soltura y buen estilo. ¡No le toques el cuello!, le apuntan desde el callejón. Nuevo tanteo en el que manda el toro. Varios pases con la derecha, cortos, no lo lleva. Intenta, de perfil, la zurda. Un par de ellos muy conseguidos. Más con la zurda. Deja muy atrás la muleta con el fin de alargar los pases, sin conseguirlo. Daría luego un trinchera que liga con el de pecho que se aplaude. Venga más zurda. Uno de pecho logrado. Venga más derecha y "así sucesivamente". Palmeño debe tirar de la muleta con menos brusquedad. Dos pinchazos y estocada algo tendida.

Apenas vimos al cuarto, por esencia, presencia y potencia, barruntamos que la cosa no iba a ser nada fácil. Con la cabeza muy alta mira por encima de los burladeros y de la barrera. En los capotazos de tanteo de Luis Segura la cabeza del toro es un molinillo. Sale suelto de los lances, rebrinca. Igual ocurría en el quite. Dos varas de bandera premiadas con muchos y sonoros aplausos. Y una tercera que parece ahorma algo al toro. El tercio de banderillas tiene guasa. Tres pares en los que los rehileteros llegan todos perseguidos al burladero del uno. Luis Segura toma al toro cerrado con la muleta y lo saca a los

medios con dominio y elegancia. Torea con la derecha. Hay dos series que no llegan a la gente. Al fin se centra con el toro.

Y lo consiente. La poca gente que chanela el buen toreo tiene ocasión de ver cómo se torea con una mano y con otra. Sólo un reparo a la faena: demasiado larga. Tan larga que luego no sobraría tiempo para acallar la trompeta que avisa. Luis Segura, antes de acabar su faena tenía ganada la oreja por la valentía y el indiscutible arte con que se había jugado la vida. Luis Segura no es torero loco, de los que hacen sin ton ni son. Y cuando había dominado a un toro difícil, a un toro nada propicio para el lucimiento, da una lección de buen toreo, del toreo de verdad y con verdad, pero a la postre, una lección demasiado larga, que a la hora de matar no encontró el remate que merecía. Esperamos que Luis Segura, a pesar de que no se le den demasiadas facilidades a la hora de elegir el ganado, sea capaz de triunfar de forma clamorosa en su pueblo. Madrid necesita un torero, y muy bien puede ser Luis el torero de Madrid y para Madrid, pues el «planeta» no anda tan sobrado de figuras.

Dicen que parecía cojo el sexto. Lo dudamos. Presencia tenía. Quien no la tuvo, como ya hemos señalado, fue el sustituto. Y Palmeño paga el pato. Entre notas malhumoradas de los teóricos lo trastea. Debe ser poco agradable torear en estas circunstancias. El torito se arroja varias veces. Palmeño, sin ilusión, se lo quita de en medio de una estocada y descabello.

A. P.

SE ENCONTRARON



PLAZA: JAEN

DIA 29 DE MARZO

3 OREJAS

SACADO A HOMBROS

«**MIGUELIN**»

UN GALLO BUENO DE PELEA ENCUENTRA OTRO GALLO BUENO

PLAZA: MURCIA

DIA 30 DE MARZO

3 OREJAS - 1 RABO

SACADO A HOMBROS

«**MIGUELIN**»

TARDE CON PELAJE DE INVIERNO EN ZARAGOZA

ZARAGOZA, 5.—El tiempo no quiso todavía vestirse con galas primaverales. Y la tarde del domingo apareció en la plaza —bastante concurrida de público, por cierto— con pelaje de invierno. Más que el de los novillos que salieron al ruedo. De los seis de los Hijos de don Graciliano Pérez Tabernero, anunciados en el cartel, únicamente se lidiaron tres. Los otros fueron sustituidos por dos de don José Navarro y uno de don Gerardo Ortega. Todos demostraron casta, más acusada de temperamento en los del campo salmantino, que, escurridos de carnes, se tapaban con una aparatosa cabeza. No se les picó mucho, por su escasa apariencia, y llegaron al último tercio sin ahorrar. De entre los novillos andaluces, con mejor presentación y recogidos de cornamenta, destacó el de Ortega, un bicho de bonita lámina, al que se le dio mala lidia y terminó por arrancarse algo descompuesto. Pero no fue la embestida de los novillos, que, en general, hicieron una buena pelea con los caballos, sino el viento, con sus terribles tarascadas, lo que impidió que los toreros tuvieran una actuación más lucida. Así, el albaceteño Manuel Amador, que hacía su presentación, no pudo redondear una labor que en su primer novillo, al cual dio muerte de una buena estocada, fue premiada con ovación, y en la que, lo mismo que en el cuarto, se le vieron y aplaudieron detalles de buena clase toreando con el capote y la muleta. No se amilanó por una peligrosa voltereta y acabó con el novillo de dos pinchazos, media estocada y descabello.

Niño de Oro, el torero de la tierra, intentó suplir con voluntad y valentía su falta de ejercicio profesional. Está poco placeado. No obstante, y sobre todo con el capote, demostró buen estilo. El primero de sus novillos, por insuficiente castigo en la suerte de varas, cabeceaba mucho al final, arrancándole con frecuencia la muleta de las manos. Lo mató al cuarto viaje. Resultó más del agrado de los espectadores, que le obsequiaron con música y ovaciones, su faena de muleta con el quinto. Puso en ella, con la misma decisión que en el anterior, mejores hechuras en algunos pases. El novillo, sin embargo, conservaba genio, aunque se lo habían picado muy bien, y se revolvía, al no darle la conveniente salida, colándose bajo el engaño. Sufrió varios trompicones por esta causa y se libró con suerte de un serio percance. Pero los nervios, a lo último, le jugaron una mala partida. Se desconcertó al matar. El novillo «se ponía» frente al estoque y no pudo rematarlo hasta después de recibido el primer toque de atención.

Paco Puerta, también debutante, luchó con los mismos inconvenientes que sus compañeros. Y estuvo expuesto a la cornada en más de una ocasión que fue tropezado y derribado. Ello, a pesar, dejó entrever ciertos atisbos de buen corte torero, que no cuajaron en faenas de lucimiento. Con la espada anduvo más acertado en el tercer novillo que en el sexto, cuya muerte no logró sin que antes le dieran un aviso. Y menos mal.

A. JARANA

Los toros salieron con ganas de llevarse todo por delante, y los tres novilleros fueron por los aires. En las fotos vemos a Amador, Niño de Oro y Paco Puerta en momentos de apuro. (Fotos MARIN CHIVITE.)



FRIO Y VIENTO EN CADIZ

CADIZ, 5.—Con menos de media entrada y con bastante frío en los graderíos se celebró el anunciado festejo taurino. Hicieron el paseillo las cuadrillas, luciendo luto los monosabios por la muerte del inolvidable mono El Chico. Se lidiaron seis novillos de la marca de Albaserrada, chicos, con mucho genio y de feo estilo, excepto el quinto, que se dejó torea.

Manolo Aibar, de Cádiz, no hizo nada que le favoreciera con el percal en su primer enemigo; solamente sacó el gaditano tres tandas de pases con la zurda, jaleados los primeros y protestados los demás por alargar tanto la faena. Mató mal de estocada y dos descabellos, siendo ovacionado. Salió el cuarto, su segundo enemigo, que, además de reunir las mismas condiciones que sus hermanos de vacada, fue manso y peligroso, y el de «Cai» se dejó querer, y tras con la muleta le sacó pases con la derecha, que se aplaudieron por su buen estilo, y al rematar una tanda fue cogido aparatosamente, pasando en manos de las asistencias a la enfermería, donde fue asistido de una herida en la región glútea, de pronóstico menos grave. El novillito sembró el pánico en la plaza, y Juanito Jimeno lo despachó de una puñalada y descabello.

Juanito Jimeno, de Almería, en su primer novillo, nada, nada de nada, trapazos sin exponer nada, para una ladeada y dos descabellos. El público pitó y se enfadó con el de Almería, y en su otro enemigo le concedieron una oreja, sin que supiéramos por qué, ya que realizó una vulgar faena movidilla, sin arte, ni mando, ni estilo. En todos los pases que dio a su enemigo no hay ni uno que pudiéramos señalar. Al matar tuvo suerte, ejecutando media que fue certera.

José González, «Copano», de Jerez, fue el único que escuchó ovaciones al torear con el capote a la verónica. Sus dos faenas fueron rematadas en los medios con gracia y alegría. En su primero, un «regalo», que tiraba hachazos por ambos lados, llegó al último tercio con bastante poder, y el chaval estuvo valentísimo, con ganas de agrandar y con deseos de ser gente en el toro. Fue cogido sin consecuencias y despachó al de Albaserrada de pinchazo y descabello. (Ovación y salida a los tercios.) Al sexto, último del encierro, Copano valiente le aguantó muchísimo, exponiendo bastante, instrumentándole pases por alto y naturales, destacando los pases por alto, en los que corrió bien la mano, llevando al novillo embebido en el engaño. Mató a la primera, concediéndole una oreja con insistente petición de otra y salida a hombros, en unión de Juanito Jimeno.

Pesos de los novillos: 354, 321, 324, 351, 367 y 363 kilos.

Tomás HERRERA

PALIQUE DE ACTUALIDAD

INAUGURACIONES

La temporada está ya perfilada (y lo de «perfilada» viene al pelo pasando revista a los modos de torear vigentes). Acaban de salir los carteles de San Isidro, con un «volumen» de corridas a prueba de cartera y perseverancias.

De Portugal nos llega otra noticia, también de «volumen». Durante la famosa feria de Santarém se inaugurará la nueva Plaza de Toros, con capacidad para 13.500 personas y 50 metros de diámetro entre las tablas coloradas.

Una auténtica «Monumental», que será abierta con un cartel de lujo, a la antigua portuguesa. Ocho toros para ocho rejoneadores. Todo un certamen del toreo a caballo, donde competirán la flor y nata de los jinetes portugueses. La fecha, el 7 de junio. Para el día 21 habrá corrida de toros con la presencia de Paco Camino y otro espada a designar entre El Viti, Pedrés, Puerta, Litri o Victoriano Valencia.

Los restantes festejos consistirán en las tradicionales demostraciones de «campinhos» y «cabestros», amén de dos corridas más. Una integrada exclusivamente por toreros portugueses y un festival de «amadores».

La corrida de los «amadores» encierra este año una competencia hispano-portuguesa, entre los que todavía practican el toreo por puro romanticismo. Tres españoles y tres portugueses. Los españoles serán Javier Sánchez Arjona, Juan Carlos de Carreros y Alfonso Navalón, servidor de ustedes. Al festejo quedan invitados los queridos compañeros de la Prensa taurina. ¡Que no vayan!

CORDOBA

También en la capital de los Califas habrá inauguración por todo lo alto. El acontecimiento cogerá los finales de la temporada, y está organizado por doña Guadalupe Suárez de Tangé de Cruz Conde. El Cordobés actuará gratis y el ganadero don Ramón Sánchez, aparte de regalar un toro, se ha comprometido a conseguir otros cinco por el mismo precio. Los ingresos irán destinados a la Lucha contra el Cáncer.

¡AL TORO!

Seguimos creyendo que los críticos taurinos deben hacer honor a la profesión ocupándose más del toro, en vez de dedicar tanto espacio a lo que dicen o escriben los demás.

No es muy serio que digamos eso de usar tribunas para mantener posturas personales y provocar polémicas. Esto nada tiene que ver con la seria y honesta misión del crítico.

Claro que aquí cabe acordarse de esos toreros que dan manoleínas porque no son capaces de ligar naturales. La manoleína es una suerte espectacular y sin peligro. Hasta el más malo es capaz de hilvanar media docena.

Con la pluma ocurre otro tanto. ¿Cuándo vamos a dejarnos de «manoleína» periodísticas?

DESOLLADERO

El domingo nos dimos una vuelta por las Ventas. A ver la corrida y ese muestrario de bellezas que salpicaban el tendido.

No cabe duda que cada vez se entiende menos de toros. El público, un poco «contagiado», no valora lo verdaderamente meritorio que hacen los toreros. Por ejemplo, a Luis Segura se le aplaudió de firme en las chicuelinas y los adornos. A Hernando, en unas contorsiones de dudoso gusto. No cabe duda de que las chicuelinas de Segura son personalísimas y apretadísimas, pero el cuarto toro era un toro de cornada y el torero estuvo serenamente valiente, cosa que comprendieron muy pocos, porque a Luis no se le concibe más que como artista. Por eso, después que había hecho lo importante (dominar, jugándose la vida) le aplaudieron cuando se puso bonito con menos peligro. También Palmeño cuajó unos derechazos largos y hondos sin eco de palmas.

Y es que, aparte de esto, la tarde estaba bastante fría.

NOVILLADA DE INAUGURACION EN PALMA

Se lidió el pasado domingo en Palma la primera novillada del año. El ganado pertenecía a la ganadería de don Manuel Francisco Garzón y los novilleros eran Antonio Sánchez Fuentes, Curro Limones y Vicente Punzón.

Las reses, bien presentadas, en general dieron buen juego. El único novillo que ofreció alguna dificultad para el lucimiento fue el tercero, al que no pudo matar Vicente Punzón por haberse fracturado la mano derecha al primer pinchazo. Por esta circunstancia quedó inédito el joven espada toledano. Como hemos dicho, el novillo era más para lidia de dominio y defensa que para la faena espectacular o de muchas luces, como indefectiblemente se exige hoy en cada res. Esperaremos otra oportunidad para juzgar al joven Punzón.

Por la circunstancia señalada, el cordobés Sánchez Fuentes tuvo que matar cuatro novillos. En los dos suyos y en el último de la tarde realizó excelentes trasteos, especialmente al natural. Corrió la mano con buen estilo, con garbo y temple. Luego prodigó demasiados peses por alto, como concesión a la galería, y, por último, estuvo desahogado con el estoque, llegando a escuchar un aviso en el último. Es una lástima que este muchacho no se decida un poco más a la llamada hora de la verdad. Hubo división de opiniones en el que abrió plaza, vuelta al ruedo en el cuarto y palmas en el último.

Curro Limones en sus dos novillos apuntó buenas maneras de veroniqueador. Creemos que este será su fuerte cuando esté más cuajado. Con la muleta demostró valor y deseos de triunfo, lo que siempre se agradece. Tras la muerte de su primero—un pinchazo y media estocada—, dio la vuelta al ruedo, y, en el quinto, al cobrar una estocada corta de efectos rápidos, fue premiado con una oreja.

La plaza registró más de media entrada y la tarde fue soleada, aunque fresquilla.

A. CALDENTY

SE HA CASADO ALVARITO DOMECQ

Y al margen del trajín de los ruedos, de la lucha cotidiana, los toreros buscan la paz. El hogar es un magnífico refugio para encontrar todo aquello que llena la vida del hombre y le estimula a proseguir en el esfuerzo. Alvarito Domecq no se podía sustraer a ese proceso evolutivo de la vida del hombre. Y ha contraído matrimonio. Sana alegría y justa emoción. Sus compañeros, que comparten con él los azares de los redondeles, no podían faltar. Rumbo torero en el convite. Alegría en la aristocracia andaluza y en esos criados que adoran a Alvarito. Así le llaman ellos también. Y han hablado mil veces con él. Tierra de viñedos. Sol de Andalucía. Y un caballista con espíritu aventurero que busca la incertidumbre y que también sabe encontrar la paz.

Nuestra enhorabuena a la familia Domecq.





FOTOS JUMAN

NOVILLADA «JOVEN» EN MALAGA

MALAGA, 5.—Dos novilleros malagueños, Antonio Segura y El Monaguillo, y un cordobés, El Botines, se las entendieron esta tarde con una novillada joven, pero con genio y bien armada, de los señores Ramos Paül. Estuvieron bien el ganado y los toreros, pero bastante mejor éstos, porque con mucho valor y derroche de voluntad supieron dominar los defectos de las reses, tres de las cuales, las lidiadas en la segunda parte, fueron arrastradas por las mulillas sin las orejas.

El Malagueño ratificó sus cualidades de estoqueador, despachando al primero de un gran volapié y al cuarto de una estocada precedida de dos pinchazos, entrando siempre bien. En uno hubo petición de oreja, en el otro se la concedieron y en los dos dio la vuelta al ruedo.

El Botines es un torero alegre y bulidor, que banderilleó a sus dos novillos con las cortas y los mató de media lagartijera y de un pinchazo y media, respectivamente, con la concesión de un apéndice del último y la vuelta al ruedo en ambos.

El Monaguillo, que toreó hoy su segunda novillada con caballos, acusó, como en sus anteriores actuaciones, una gran personalidad, ejecutando faenas ovacionadas, y al terminar de dos pinchazos y una estocada a su primero y una magnífica estocada al último se le ovacionó fuerte, dando la vuelta al ruedo en ambos y en el sexto con las dos orejas.

J. de MALAGA

EN MURCIA, PRESENTACION DE DOS NOVILLEROS

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—Con menos de media entrada, ya que llovió antes de la novillada, se han corrido seis novillos de Herederos de Jacinto Ortega, de Baños de la Encina (Jaén), que no dieron juego y acusaron media casta. Alternaron Ramón Sánchez, de Murcia; Juan Carmona, «El Barroco», de Caravaca, y Chico Molina, de Córdoba.

Ramón Sánchez, en su primero, bien con la capa. Brinda al público. Saca buenos muletazos por alto y derechazos, un pinchazo, estocada y tres descabellos. (Palmas y saluda desde el tercio. Pitos al toro.) En el segundo, faena valerosa con la derecha, con buenos redondos y por alto y de pecho. Es cogido sin consecuencias. Media y descabello. (Oreja vuelta y saludos.)

El Barroco, en su primero, lo fija por verónicas. Faena con ayudados y por alto, derechazos y de pecho con giraldivas. Un pinchazo y media de efecto rápido. Pitos al toro. En el segundo, que brinda al público, faena con pases por alto y de pecho, pinchazo y cinco descabellos. Un aviso. (Silencio.)

Chico Molina, muy poco con la capa en su primero. Faena deslucida con redondos, por alto y de pecho. Giraldivas para media buena y lo remata el puntillero. En su segundo faena desligada por derechazos y ayudados por alto. Intenta con la izquierda y no va el novillo. Un pinchazo y estocada defectuosa. Remata el puntillero.

Los novilleros El Barroco y Chico Molina hacían su presentación en esta plaza. El ganado no permitió lucimiento alguno, fue manso y se defendía en todos los terrenos.

B. CAMPOY.



Arriba: El cartel recuerda un poco la vida del torero del pueblo. Un árbol desnudo habla de la sobriedad, y esos 30 kilómetros, velocidad moderada, es como una divisa del Viti: porque su carrera ha sido pausada como su toreo.

Bajo estas líneas: El Viti, en su pueblo, torea con más placer que en cualquier feria importante. Amadeo dos Anjos cuajó una gran faena con el mejor del encierro.



A la derecha: Día de fiesta. Hay toros a beneficio de la ermita de la Virgen. En Vitigudino la devoción es para la Virgen del Socorro. El torero llega con Paco Herrera y Dos Anjos van a comer. Antes, Santiago, que va para labrador, ha estado apalabrando una yegua cana.



Sobre estas líneas: De esta plaza, antigua y humilde, salió un día un mozo del pueblo, llamado Santiago, aprendiz de carretero. Ahora vuelve convertido en primera figura, y por las estrechas puertas no cabe la curiosidad y el cariño de la gente.

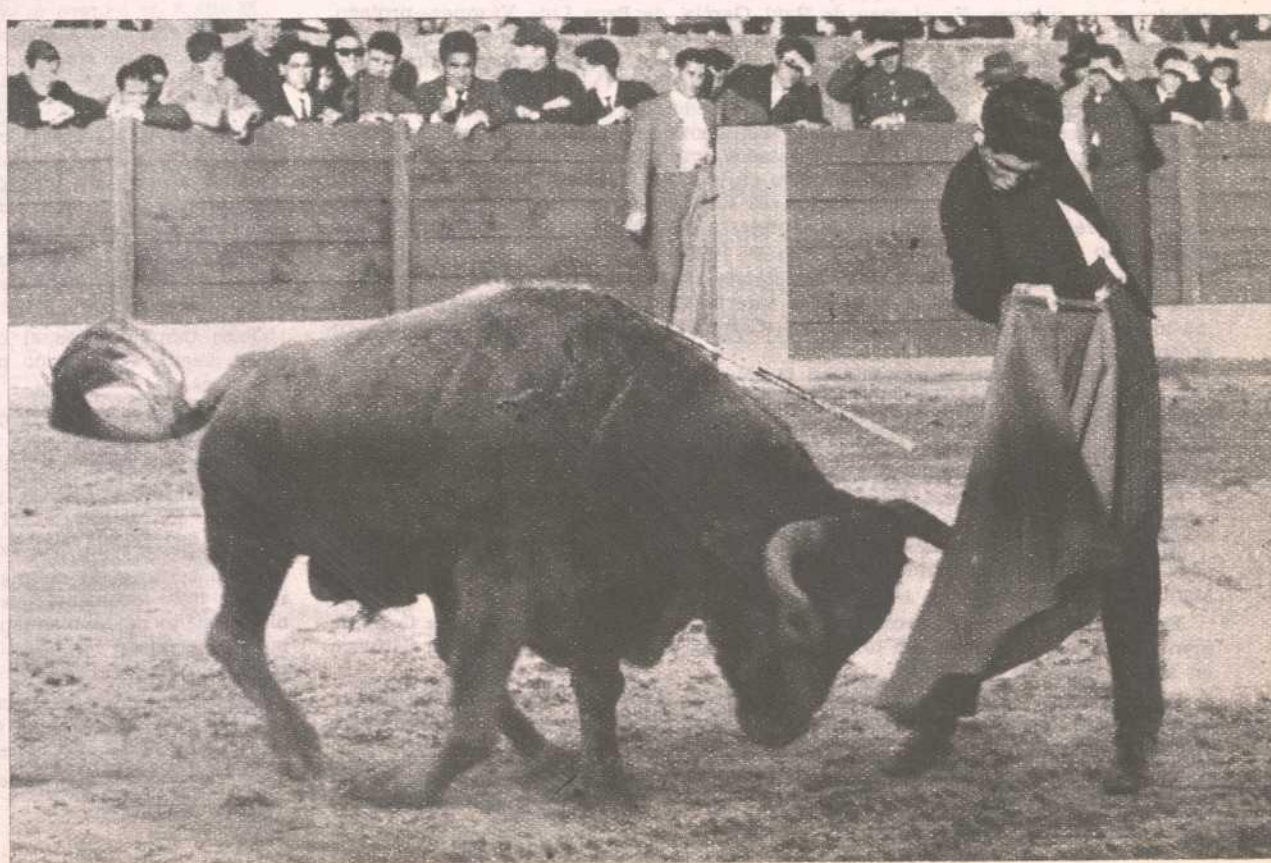


A la izquierda: Rafael Pedrosa en un derecho al que abrió plaza.

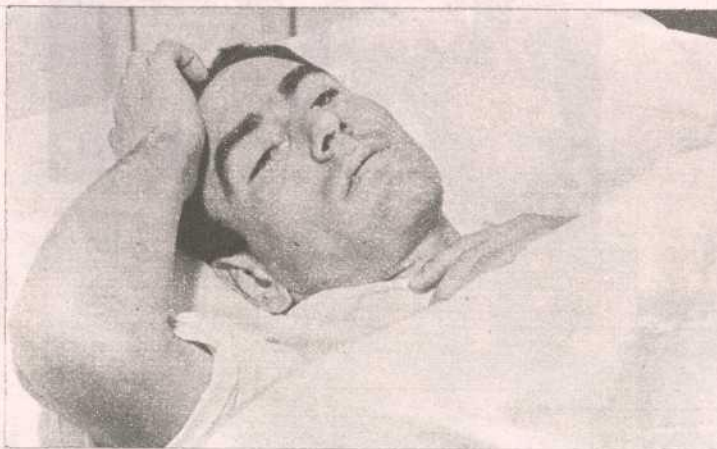
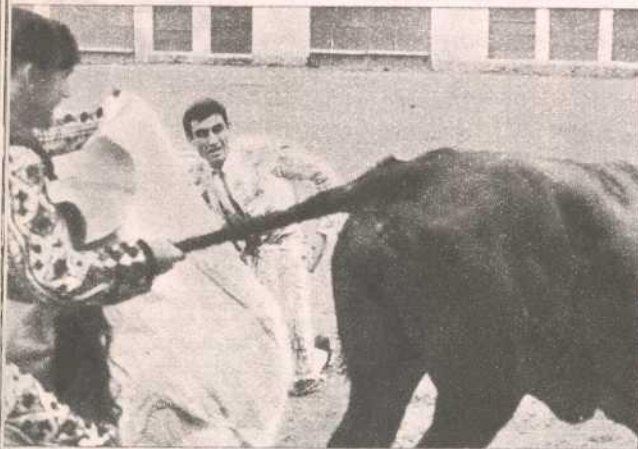
Y a la izquierda, abajo: Paco Herrera sacando partido a un novillo difícil.

Arriba: Rompiendo todas las tradiciones, esta vez el arrastre se hizo en un "jeep", porque el Viti quiso ponerlo todo: su casa abierta a to-

dos, su corazón para el pueblo y, por si faltaba algo, el coche de la finca para hacer de mulillas. El día 1 de abril, Vitigudino fue el centro de Salamanca. Allí estuvieron todos los ganaderos y los aficionados de postín. Abajo: Antonio Marabé, novillero andaluz, muy querido en estas tierras, entregándose en un pase de pecho.



Si la cornada de la pasada temporada fue la de Jaime Ostos, la de la presente temporada —¡Dios quiera que sea la última!— ha sido la recibida por el novillero Terrón. La gravedad ha sido extrema. En el Sanatorio de Toreros de Madrid, una vida se escapaba. Don Máximo intervino a vida o muerte. Venció la ciencia y la fuerte naturaleza del muchacho. En las gráficas podemos observar los momentos de angustia en su tierra onubense y la desazón de los dolores y la debilidad reflejadas en el rostro del novillero de Huelva



MEJICO: EL PABELLON DE ESPAÑA EN ALTO

Panorámica sobre la actuación de los toreros españoles en la «México» y en el «Toreo»

MEJICO, 1. (De nuestro corresponsal.)—La temporada taurina hispanomejicana 1963-64 está a punto de fenecer. Tras la corrida Guadalupeana y otra de limpia de corrales, habrá concluido totalmente. Luego habrá un pequeño paréntesis y nuevamente las novilladas, en las cuales los nuevos valores aztecas se esfuerzan por conseguir el éxito que les abra el camino para ir a España o alcanzar la fama en su propia tierra.

Variados matices presentó esta campaña taurina en la capital mejicana, al hacerse cargo de una de las dos plazas metropolitanas una empresa diferente—y nueva en estas lides— a la que hasta el momento había monopolizado la explotación de los dos cosos más importantes de la República. Por ello no podemos silenciar el esfuerzo económico realizado por la incipiente organización taurina que regenta don Carlos Philips.

Gracias a esto, los aficionados mejicanos pudieron conocer nuevas figuras españolas y elegir el cartel de su predilección a la hora de ir a la plaza. También la otra parte, don Alfonso Gaona, se vio forzado a ofrecer los mejores carteles, a la hora en que el aficionado tenía que «retratarse» ante la taquilla.

Y con ello, ¿quién salió ganando? Indudablemente, la afición, que así pudo ver mayor cantidad de figuras hispanas, mejicanas, sudamericanas o portuguesas, amén de algunos toreros nacionales, que, por falta de medios, estaban a punto de ser olvidados para siempre. Es el caso de Raúl García, de Pepe Luis Vázquez—protagonista del momento más taurino de la temporada, al matar un toro recibiendo, de forma extraordinaria—, de Juan Cañedo y de algún otro, que estaban arrinconados por exceso de toreros y falta de plazas en actividad.

Poco a poco iremos haciendo un análisis de todos los toreros que participaron en esta Gran Temporada Hispanomejicana. Por ahora lo vamos a concretar a los toreros españoles, ya que todos los contratados actuaron ya en una o en otra plaza.

El día 1 de diciembre se abrió el telón en la plaza «México». De los nuestros fue el encargado de hacerlo Santiago Martín «El Viti», quien alcanzó, en tal solemnidad, un triunfo resonante, al cortar las dos orejas a «Hortelano», de Tequisquiapan, un negro zaino de 454 kilos, que llegó con pocas fuerzas a la muleta.

Al domingo siguiente, se abre la temporada en «El Toreo», siendo Martín Sánchez «Pinto» el representante de nuestra torería. Con ganado difícil, cuajó una faena torera en el toro de su presentación, «Carretero», negro zaino, de 452 kilos, procedente de «El Rocío».

Este 8 de diciembre se presentó en la «México» Manuel García «Palmeño», con toros de Santo Domingo, teniendo lucido debut, con el que consolidó el buen cartel que a Méjico traía.

Domingo 15 de diciembre: Alvaro Domecq gustó mucho en su presentación en la «México», obligándole al público a salir al tercio, al doblar su enemigo.

Pedro Martínez «Pedrés», en «El Toreo», cortó una oreja en el primero, dejando constancia del buen momento por el que atraviesa.

El 21 y 22 del último mes del año toreó Manuel Benítez dos jornadas, diferente cada una. Decepción del público el día del debut y delirio colectivo al día siguiente. Manuel cortó cuatro orejas. ¡Pero seguían las polémicas!

En la «México», este 22 de diciembre, El Viti llena la plaza y realiza una faena de gran mérito a «Esperanza», un toro muy quedado, de Cabrera. El cartel de Santiago en Méjico sigue en pie.

Domecq repite en la «México» sin lograr mayor lucimiento. El mismo día debuta en esta plaza Miguelín, luciendo en banderillas. En «El Toreo» no actúa en este día, 29-XII-63, ningún español.

El primer domingo del 1964 asistimos a una actuación desgana de Palmeño, con ganado de La Punta. De la plaza de «El Toreo» nos informan que El Caracol gustó en su presentación.

Al domingo siguiente surge el pleito Chopera-Gaona, con Camino como eje central. A Paco le sustituye Bernadó, quien actúa con el aseo en él acostumbrado. En «El Toreo» se presenta El Trianero, mostrándose como un torero valiente.

No se sabe quién cede; pero el 19 de enero, Paco Camino parte plaza en la «México» y corta una oreja. La afición empieza a estar muy exigente con el de Camas. El día anterior, en «El Toreo», El Cordobés llena la plaza. Volvió a llenar la plaza Manuel Benítez el 26 de enero; pero con medios toros de Santo Domingo no alcanzó el éxito deseado. Al día siguiente, en Insurgentes, Diego Puerta consolida su cartel en Méjico.

Un gran caballista—Fermín Bohórquez—da los mejores muletazos, ante tres muleteros como son Velázquez, Capetillo y El Caracol. Por su buena monta y su buen tóreo a pie, Fermín da la vuelta al ruedo. El Caracol se mostró empeñoso.

El otro gran caballista—Alvaro—, al día siguiente—2 de febrero—, cortó dos orejas en la Plaza Grande, obteniendo un triunfo de apoteosis. Miguelín fue cogido en esta corrida.

Pedro Martínez «Pedrés» dio una lección—entre semana—de hombría y de buen torero ante los mansos de San Antonio de Triana. Cortó una oreja, que le llevaron a la enfermería.

El día 8 de febrero es el día señalado para la consagración definitiva de Manuel Benítez en Méjico. A dos toros de Cuevas les hizo sendos faenones, saliendo de la plaza a hombros con las orejas del último de Cuevas. También Diego Puerta se llevó a su hotel los apéndices de «Rastrojero», de la vacada de Taquisquiapan, el día 9 de febrerillo.

El Caracol se enfrenta con «pavos» de Xajay de más de 500 kilos de promedio, el día 15 de febrero. Discreto. Al día siguiente, en la «México», Diego Puerta arma un alboroto con un toro de regalo de Taquisquiapan, «Indiano», al que le corta las orejas, pagando el tributo al triunfo con una grave cornada que le infirió el de San Fernando de la Mora.

23 de febrero, en «El Toreo». La Prensa local califica la faena de El Cordobés «Conejo» como «la faena del año». Al manso de Soltepec, Manuel le cortó las orejas y el rabo, y saliendo a hombros se despidió de la afición capitalina.

Paco Camino toreó al día siguiente. El público se muestra injusto con Paco, quien deleita a la afición pura con faenas monumentales, pero mal rematadas con la espada.

Alvarito Domecq se despidió con un triunfo más de la afición mejicana el día 1 de marzo, y siendo para mí en este día cuando realiza su mejor hazaña en Méjico, ante un viejo y retentado burel de Rancho Seco.

«El Coloso de Camas» gana la «Oreja de Oro» la noche del 7 de marzo, en justa lid con Jaime Rangel.

El 15 del mismo mes, con toros de Cabrera, realiza una gran faena.

Y, por fin, el 21 de marzo, Paco se despidió de la afición mejicana, oyendo la bronca más fenomenal que aquí se le había otorgado, cuando un precioso ejemplar castaño de Mimihauapan confundió a esa afición, ya que después del primer puyazo se quedó resentido de los cuartos traseros, ciego y muy peligroso, y Paco no hizo nada.

Así terminó este resumen cronológico, por el que podrán apreciar nuestros lectores lo muy en alto que dejaron el pabellón taurino de España los embajadores táuricos que este año vinieron a Méjico.—J. de Dios.

N. de la R.—Falta en la referencia la actuación de Juan García «Mondeño» el día 15 de diciembre en la «México», donde tuvo una discreta actuación, sin gran relieve.

MANOLO AMADOR, UN TORERO CON DUENDE

ROMANCILLO DE MANUEL AMADOR

Por
Manuel MARTINEZ
REMIS



Este Manuel Amador
¿dónde va?, ¿de dónde viene?

Nadie podrá saber nunca
ese camino celeste
que seguirá este torero

gitano con ojos verdes...

Pero yo sé que él vive

la gala de los Manueles:

Valor de Manuel García,

gracia de Manuel JIMENEZ,

olor de Manuel GRANERO,

denso de limones verdes;

arte de Manuel Mejías,

y hondura de Manolete.

Tienen que cantar su historia

romances de azahar y aceite

con cien panderos gitanos

debajo de cien cipreses

mientras él vaya sonámbulo

por los caminos del temple,

sin saber adónde va,

sin saber de dónde viene,

que los gitanos caminan

por vagos mundos de fiebre,

con la muleta encendida,

dejando que el mundo ruede..

Las palomas de sus triunfos

que nunca de volar cesen,

que los ojos de los toros

nunca su sueño despierten;

que siga como hasta ahora

ennoblecendo carteles,

dibujando con su arte

el arte de los Manueles...

Sin preguntar dónde va,

pues quien figurarse puede

adónde puede llegar

por sus caminos celestes

un torero... ¡que es gitano!

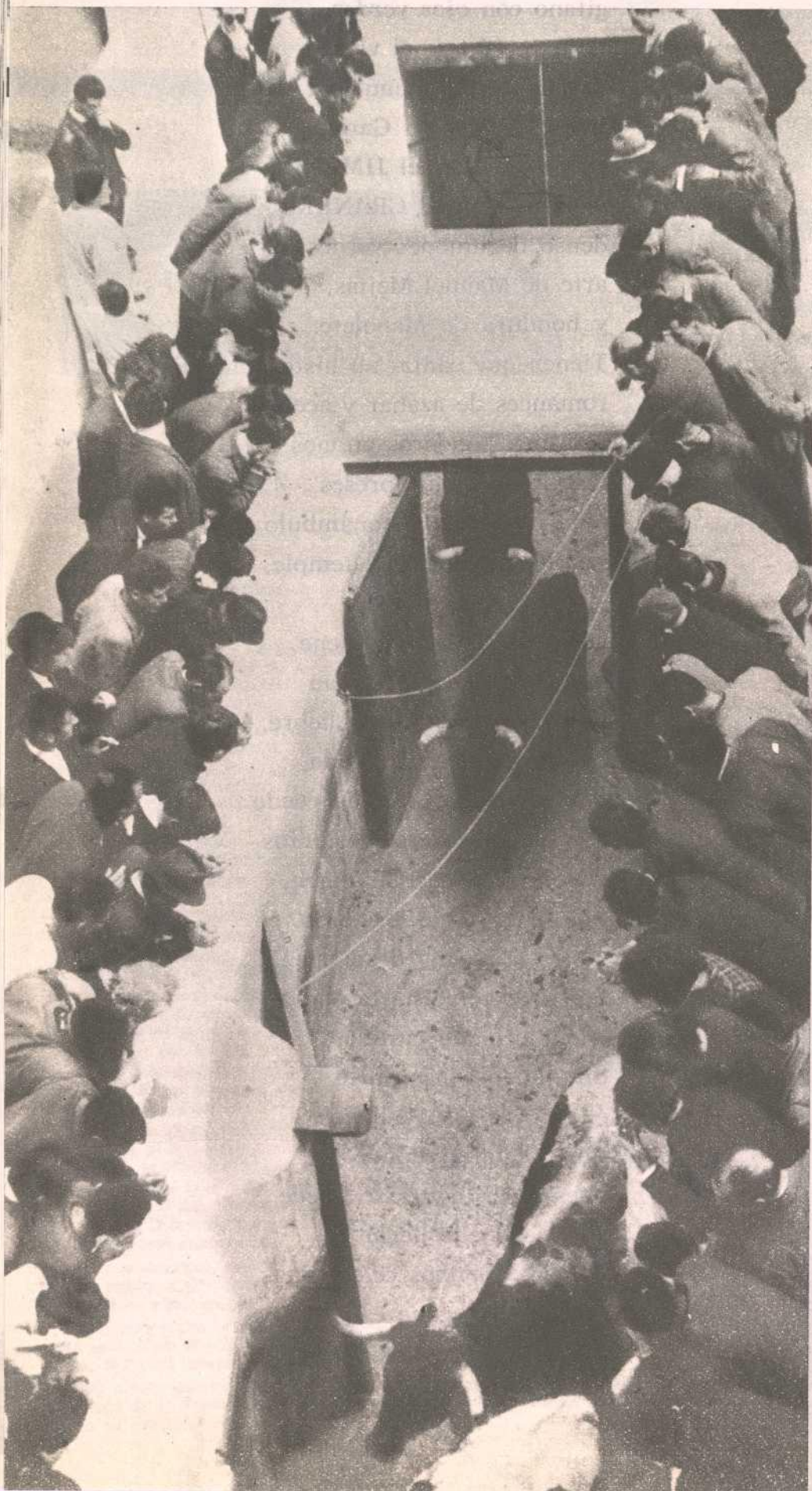
y... ¡tiene los ojos verdes!

AMADOR

Abajo: Hay, sí, pues claro que hay afición. Y no sólo curiosidad por parte de los turistas. Véase el público que acude al apartado en Murcia. Se trata de la corrida del día 30, la del Lunes de Pascua, que salió terciada y cómoda para el toreo.

A la derecha: En la corrida del 30 en Murcia resultó cogido el banderillero Bojilla, que fue trasladado a la enfermería. En ambas estampas vemos el momento de ser alcanzado por el toro, y su paso por el callejón.

Y por último: El Cordobés no estuvo a la altura de las circunstancias en Murcia; pero aun así arrastra gente. El público está por ver el fenómeno "cordobés". Y su éxito está bien claro. (Fotos Cerdá.)



LAS CORRIDAS DEL LUNES DE PASCUA

MIGUELIN, TRES OREJAS Y RABO EN MURCIA

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—Con lleno se ha celebrado la corrida de fiestas de primavera. Seis toros de don Antonio Pérez Angoso, terciados y cómodos de cabeza, para Pedrés, Miguelín y El Cordobés.

El encierro salmantino, excepto cuarto y quinto, hicieron una brava pelea con los de a caballo, cumpliendo en general muy bien, acusando casi todos flojedad.

Pedrés, en su primero, hizo una excelente faena, a base de redondos y naturales, de mucho mando y temple, cuya serie engarzó con los de pecho. Un molinete y pases de adorno. Estocada que asoma. (Ovación y vuelta al

ruedo.) En el segundo, que llegó a la muleta ofreciendo peligro, Pedrés estuvo breve y un tanto desconfiado. Pinchazo muy delantero y media de la misma marca, que fue suficiente. (Muchos pitos.)

Miguelín fue el triunfador de la tarde, pues con el capote, banderillas, muleta y estoque rayó a gran altura, cortando una oreja en su primero, el de más cuajo de los seis, y dos orejas y rabo en su segundo, saliendo a hombros por la puerta grande. Miguel Matute entusiasmó con su toreo clásico—los redondos y naturales tuvieron usía—y lo poco que intercaló de la "nueva ola" fue temerario en extremo.



El Cordobés, a pesar de estar valiente en su primero, no hizo nada saliente, matando de una estocada defectuosa, media muy delantera y descabello al primer tirón. (Pitos.)

En el que cerró plaza empezó su labor con el trapo rojo deslucido, pero después hizo una faena del más puro estilo "cordobesista" que entusiasmó al público, pues los pases con la derecha y con la izquierda fueron excelentes. Mató de dos estocadas cortas muy delanteras y descabello al segundo intento. (Oyó un aviso, pues alargó con exceso la faena, pero la presidencia le concedió una oreja a petición del público.)

Pedrés y El Cordobés brindaron a los Ministros de Gobernación y Obras Públicas. Miguelín al Gobernador Civil.

Se lidiaron toros de don Antonio Pérez Angoso. Al sexto se le dio la vuelta al anillo.

GANGA

Orejas para los tres en Barcelona

BARCELONA. — Toros de Baltasar Iban.

Miguel Báez, "Litri", faena valiente con pases de todas marcas. Oreja y petición de otra.) En su segundo, ovación. En el que mató en sustitución de Puerta escuchó una gran ovación.

Diego Puerta faena valiente y torera. (Oreja). En su segundo resultó herido. Palmeño cortó una oreja a cada uno de sus toros, después de haber estado muy valiente y muy torero durante toda la tarde.

Corpas y Murillo, orejas en Palma

PALMA DE MALLORCA. — Toros de Matías Bernardos.

Gregorio Sánchez desafortunado en su lote. (Pitos y silencio.)

Paco Corpas escuchó palmas en el segundo y cortó una oreja en el quinto, después de lucida faena. Murillo cortó una oreja a cada uno de sus enemigos.

Dos orejas para Punzón y una para S. Fuentes en Valencia

VALENCIA. — (De nuestro corresponsal.) — Con tiempo fresco y ventoso y

escasa concurrencia se celebró el segundo día de Pascua una novillada en la que los diestros Antonio Sánchez-Fuentes, Machaquito y Vicente Punzón lidiaron reses de don Diego Romero Gallego.

Los novillos fueron duros y, excepto el primero de la tarde, que fue aplaudido en el arrastre por su bravura, los demás ofrecieron dificultades para la lidia, especialmente el cuarto, que resultó, por mucho sentido, francamente peligroso y poco menos que ilidiable.

Así, pues, Sánchez-Fuentes tuvo un lote compuesto por el mejor y el peor de los novillos del encierro. El resultado estuvo a tono con la calidad de sus enemigos. A su primero le dio unas buenas verónicas y en el último tercio lo toreó con mucho valor, prodigando los naturales con la zurda, ya que por el pitón derecho se vencía el novillo. Lo despachó de un pinchazo y una estocada y cortó una oreja. También estuvo valeroso con su segundo, un bicho avisado y atropellador, que cortaba y buscaba el bulto. Pese a su arrojito, no pudo con el pregonao y pasó muchas fatigas para despacharlo, lo que hizo al fin de una estocada, tras otra estocada ineficaz y siete pinchazos, dando lugar a que le tocaran un aviso.

Machaquito hacía su presentación en el ruedo valenciano y, con capote y muleta, aunque la índole de sus novillos no le permitió muchos adornos, demostró no sólo estar enterado, sino que tiene maneras de torero fino y que es valiente de la cabeza a los pies. Mató a su primero de cinco pinchazos y descabello, oyendo palmitas, y a su segundo, en cuya faena se hizo aplaudir, de un pinchazo, una estocada delantera y descabello al cuarto intento.

También Vicente Punzón toreaba por primera vez en Valencia y esta actuación inicial le granjeó el aplauso del público, tanto por su manera de torear de capa, de la que dio buena muestra en el sexto de la tarde, como por su muleteo, tranquilo, dominador y elegante, corriendo muy bien la mano y aguantando a unos novillos con genio. Despachó a su primero de un pinchazo y media estocada, a toro arrancado, y dio la vuelta al ruedo; y a su segundo de dos medias estocadas en la yema, que le valieron las dos orejas.

LEAFAR

LOS «TORERILLOS PEREGRINOS» LLEVAN RECOGIDAS MAS DE CIENTO MIL PESETAS

MURCIA. (De nuestro corresponsal.) — El Domingo de Resurrección, a las doce de la mañana, llegaron a esta ciudad los tres maletillas peregrinos—Ramón Ortiz Caro, Basilio Repiso "el Marqués" y José Antonio de los Reyes "el Jerez"—, acompañados del locutor de Radio Popular, Martín Noguero, quienes venían recaudando donativos para los padres del infortunado Julián Cánovas Torres, víctima del toro en Ciudad Rodrigo.

Fueron recibidos por los padres del torerillo de Alcantarilla, presidente del Club Taurino de Murcia, don Rafael Sánchez Seguí; don Zacarías Trinidad Díaz Cortina, en representación del Ayuntamiento de Alcantarilla; don Tomás Martín "Thomas", presidente de la Peña "el 7", de Madrid, y gran número de aficionados.

Los "torerillos peregrinos", junto con sus acompañantes, se trasladaron a la catedral, donde ofrendaron a la Virgen de la Fuensanta un ramo de flores y se rezó una salve en acción de gracias en el altar mayor.

MAS DE VEINTE MIL DUROS RECAUDADOS

Durante el descanso de la corrida celebrada al día siguiente de su llegada, lunes, los torerillos hicieron una colecta y recogieron 20.349 pesetas. El importe total de lo recaudado asciende a 104.648,25 pesetas.

LA MEDALLA DE ORO AL SEÑOR MADRIGAL

El pasado martes, el Club Taurino de Murcia rindió homenaje a don José Madrigal Prior, a quien se le ha concedido la medalla de oro al Mérito Taurino 1963.

Ocuparon la presidencia, con el homenajeado, el presidente de la entidad organizadora, don Juan Pacheco y Thomas. Ofreció el agasajo don Rafael Sánchez Seguí.—G.

(Foto Rubio)



PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Empresa: DIODORO CANOREA

Representante: JOSE LUIS MARCA

GRAN NOVILLADA PICADA

ABRIL

5

DOMINGO

MANUEL AMADOR

"NIÑO DE ORO"

PACO PUERTA

FORMIDABLE NOVILLADA PICADA

ABRIL

12

DOMINGO

MIGUEL OROPESA

JOSE MARIA SUSONI

"CURRO LIMONES"

PRIMERA FERIA DE PRIMAVERA

SENSACIONAL CORRIDA DE TOROS

MAYO

1

VIERNES

Pedro Martínez "PEDRES"

DIEGO PUERTA

PACO CAMINO

EXTRAORDINARIA NOVILLADA PICADA

MAYO

2

SABADO

"ZURITO"

JOSE FUENTES

PEPE LUIS CAETANO

GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS DE BENEFICENCIA

MAYO

3

DOMINGO

JAIME OSTOS

FERMIN MURILLO

Santiago Martín "EL VITI"

ABONO PARA LA TEMPORADA DE 1964

Tarjetas de asiento fijo para ocho corridas de toros (incluidas las de Pascua, Beneficencia, ferias de Primavera y del Pilar) y doce novilladas picadas, que se celebrarán en la temporada



Sobre estas líneas: ¿Quién derriba a quién?
Paco Corpas retira la montera
de la cara del toro.

Abajo: Dos jinetes. Dos atuendos. Detrás del
alguacilillo la torerísima
y andaluza estampa
de Angel Peralta.





GRAN ESTILO DE PERALTA Y UNA OREJA PARA LIMEÑO EN «SEVIYIYA»

Solera en la corrida del Domingo de Resurrección en Sevilla. Peralta respondió plenamente a la tradición del toreo prólogo de la feria. Y toreó a caballo con pureza, clasicismo y buen arte. Las suertes siempre en los medios, de frente y clavando al estribo. Andalucía es tierra de grandes jinetes, que nada tienen que envidiar a los que visten a la "federica". Entre otras cosas, nada saben de fundas ni bolas. Peralta, un caballero andaluz, puso una vez más de manifiesto que la cuna del toreo está en la tierra de María Santísima. Y por toreo entendemos el arte de burlar las acometidas, lo mismo a pie que a caballo, con el menor número de ventajas. Dio la vuelta al ruedo.

Paco Corpas lucha por volver a ser, se esfuerza en ello, pero mucho nos tememos que se haya quebrado en Sevilla. Su actuación pasó sin pena ni gloria.

Limeño tiene buen estilo. No es la primera vez que lo decimos. Torear por lo clásico. De clase ya sabemos que no anda muy sobrado; pero en los momentos actuales que atraviesa la Fiesta esto, desgraciadamente, no tiene demasiada importancia. Limeño, de todas formas, es un torero serio, que debería ocupar mejor lugar entre la torería. Aunque ya sabemos que lo serio y lo formal no es demasiado buen negocio en los tiempos que corren. Cortó una oreja en su primero y fue muy aplaudido en el segundo.

Chicuelo, hijo, tuvo destellos de su inconfundible clase; pero no pudo con su lote y, además, mató muy mal.



Limeño, que tuvo una gran tarde, pide que le aprieten el añadido. (Fotos Carande y Luis Arenas.)

NOVILLADAS DEL DÍA 1

EN MELILLA

MELILLA.—Novillos de Rincón Cañizares. Buena entrada.

Paquita Rocamora sufrió una caída en el de rejones. Fue asistida de un esguince en la pierna derecha. En su segundo novillo colocó tres buenos rejones y un par de banderillas, siendo muy aplaudida. Mató a los dos novillos el sobresaliente Guerrita.

Joaquín Camino cortó una oreja en su primero y fue herido de pronóstico reservado en el otro.

Rafael Valencia escuchó muchas palmas en su primero y cortó las dos orejas del último.

EN HUELVA

HUELVA.—Novillos del marqués de Ruchena, desiguales.

Amador muy torero toda la tarde. Cortó una oreja en el primero y dio la vuelta en el quinto.

Oropesa estuvo lucido en el segundo de la tarde. Cortó una oreja. En el séptimo fue aplaudido.

Juanito Tirado escuchó muchas palmas en sus dos novillos.

Aurelio Núñez no confirmó su campaña publicitaria invernal. No obstante, escuchó aplausos en los dos.

EL CARACOL ¡TRIUNFO!

Después de los resonantes triunfos que ha obtenido por los ruedos de América, inicia la temporada española en Benidorm y conquista tres orejas entre el fervor popular

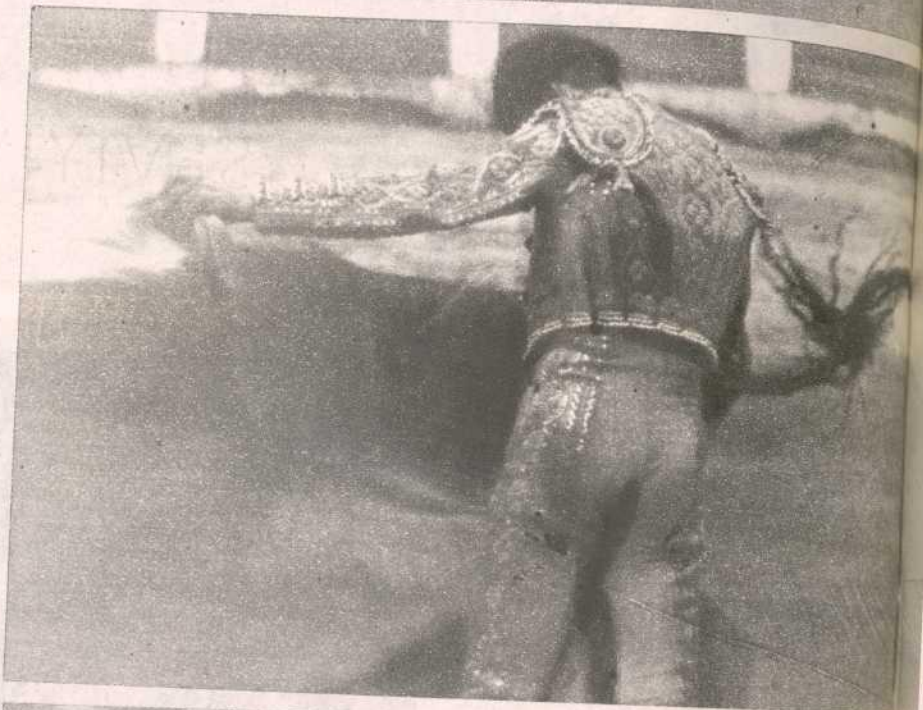
LA CARRERA ASCENDENTE DE ESTE GENIAL GITANO LLEGARÁ A SU CENIT EN LA FERIA DE SAN ISIDRO, DE MADRID, DONDE ES ESPERADO CON LA ARDIENTE EXPECTACION QUE DESPIERTAN LOS GRANDES DEL TOREO



NOVILLADA EN CACERES EL DIA PRIMERO DE ABRIL

Después de los resonantes triunfos que
ha obtenido por los ruedos de América
inicia la temporada española en Baraja-
s y comienza las orejas entre el
fervor popular.

Un par de banderillas en todo lo
alto y en el centro del ruedo,
de Moreno Pidal.



CESAR GIRON

A su llegada a Barajas, procedente de Méjico, le esperaba su avioneta particular para trasladarle a París y de allí a Arlés, donde toreó el día 30. Le acompaña su exclusivista, don Isidro Ortuño "Jumillano"



Arriba, primero, Caetano
torea así al natural, y
Daniel Bizet comprueba
lo difícil que es acompañar
la teoría a la práctica.

A la izquierda: José María
Sussoni frunce el entrecejo.
(Reportaje gráfico:
B. V. CARANDE.)

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

El rejoneador Manuel Moreno Pidal, con un novillo-toro de don Juan Guardiola Soto, estuvo lucido y, a pesar de fallar el sobresaliente, dio la vuelta al ruedo.

José María Sussoni estuvo bien en su primero y a la defensiva en

su segundo, que sacó algún genio más de la cuenta y ciertos alfileres en la cabeza.

José Luis Caetano triunfó en toda la línea. Cortó la oreja de ambos novillos y en su segundo dio la vuelta al ruedo, caso insólito, acompañado no sólo del mayoral, sino también de sus picadores.

Daniel Bizet «El Francés» no quiso nada con su primero y, en su segundo—una especie de pera en dulce—, se paró a ratos.

VICENTE PUNZON

¡2 OREJAS EN VALENCIA!

LA IMPRESIONANTE VERDAD DEL TOREO
ADQUIERE RELIEVES DE PLASTICIDAD
EN LA MULETA DE ESTE NUEVO «FENOMENO»

ASI LA AFICION VALENCIANA, COMO ANTES
LA DE MADRID, SE RINDIO AL ARTE CLASICO
DE ESTE FUTURO MATADOR DE TOROS QUE
VIENE A REPRESENTAR EN TODA SU GRANDEZA
LA ESCUELA DE CASTILLA





LIMA: DAPELO Y ROVIRA

CABEZAS VISIBLES DE LA NUEVA EMPRESA DE ACHO.

CHOPERA Y ROTTA

ASOCIADOS PARA ASUNTOS TOREROS Y GANADEROS.

LIMA, 2. (Servicio especial.)—La subasta por la plaza de Acho ha sido resuelta el día 30 del pasado marzo, como estaba anunciado. El acto tuvo lugar ante la Directiva de la Beneficiencia de Lima, propietaria de la plaza.

Al iniciarse las pujas, la Empresa Taurina Acho, S. A., representada por don Carlos Gallese, ofreció 750.000 soles por el arrendamiento anual, 50.000 sobre el mínimo fijado para la puja, que era de 700.000 sol-s. Seguidamente el representante de la Negociación Agropecuaria Dapelo, S. A., que era Raúl Ochoa «Rovira», hizo la segunda oferta, que ascendía a 950.000 soles.

La impresión era que la plaza de Acho iba a ser adjudicada en dicha cantidad. El director de la subasta, doctor Carlos Velarde, se aprestaba a dar el martillazo que daba n. al remate; el representante de la «Empresa Taurina» ofreció 1.000.000 de soles.

Poco se hizo esperar la contraoferta de Rovira, cuarta puja en la subasta, que ascendió a 1.050.000 soles. El presidente de la Directiva de la Beneficiencia, doctor Velarde, concedió un plazo de cinco minutos, al cabo del cual dio el martillazo ritual y quedó terminada la subasta, y la plaza, concedida a los señores Dapelo y Rovira. Unicamente estos dos postores actuaron en la subasta.

LOS CONCESIONARIOS

Para poder tomar parte en la subasta de Acho, la Negociación Agropecuaria Dapelo, S. A. tuvo que reformar sus estatutos para cumplir los requisitos exigidos por el pliego de condiciones que puso la Beneficiencia de Lima para la concesión de su plaza.

Por lo que se refiere a las personas visibles de la nueva empresa, éstas son—por supuesto—los señores Dapelo, propietarios de la ganadería de Las Salinas, que contarán, desde este punto de vista, con las aportaciones del ingeniero don Gino Rotta, copropietario de la ganadería de Chuquizongo.

Por lo que se refiere a la parte taurina, será Raúl Ochoa (Rovira) quien lleve este aspecto del negocio, asociado con don Manuel Martínez Elizondo «Chopera». Lo cual deja aclarados muchos puntos, sobre todo el de la seguridad con que se contaba para octubre con el contrato de El Cordobés para la Feria del Señor de los Milagros.

LOS CONTRATADOS

En efecto, como ya publicó EL RUCDO, se pensó en explotar el éxito de Manuel Benítez en Lima, poniendo nueva-

mente en activo la plaza de Chacra Ríos, de mayor capacidad que Acho, pero, actualmente muy abandonada. Los cuantiosos gastos que hubieran supuesto poner en condiciones dicha plaza, hicieron desistir a Rovira de su primera idea; pero le animaron a forzar la mano en esta licitación, contando con la baza segura—que Chopera le proporcionaba al tomar parte en el negocio—de tener al torero más taquillero del momento actual. ¿Lo será también en octubre, después de la temporada española? Esta es la incógnita que se plantea y que el tiempo despejará; pero era también el azar que había de correr para quedarse con la plaza limeña.

Según dice Rovira, empezará la actividad en Acho el primer domingo de mayo, con una novillada en la que actuarán los hijos de Fermín Espinosa «Armillita» y de Jesús Solórzano—antiguos matadores de toros mejicanos—, que en la actualidad están empezando sus actuaciones novilleriles.

Por lo demás, no hay ninguna modificación sustancial en las condiciones del actual arrendamiento, en lo que se refiere a la obligación de dar una temporada grande con toreros de primera categoría, facultad de subarrendar para algunos espectáculos o temporadas, deber de conservación del inmueble y, en general, las condiciones que ya estaban vigentes.

Insistió Rovira en que, además del contrato de El Cordobés, cuentan con el de El Viti y el de Diego Puerta. Y quería también contratar, para formar cuarteto, a un torero mejicano de máxima categoría.

LA AFICION

Los aficionados se las prometen muy felices con la nueva empresa y los nombres toreros anunciados. Pero también estos aficionados son objeto de reproches por la Prensa limeña, que se queja de los fallos de asistencia, ya que en esta feria de San Martín de Porres no se ha llenado la plaza ni un solo día, ni siquiera el día del festival de los cuatro matadores mejicanos Armillita, Garza, Silverio y Arruza. A este propósito, escribe Luisillo en «La Crónica»:

«La presencia de cuatro colosos del toreo de todos los tiempos, como son Armillita, Garza, Silverio y Arruza, con Rovira y El Nen, no logró ni que las localidades se agotaran. ¡Hubo claros en los tendidos! Inconcebible, por cierto. En México se programó a los mismos cuatro maestros con Camino y El Cordobés y las localidades sólo se vendieron por invitación, dada la gran demanda, y sus precios fueron de 1.000 pesos, o sea, en soles, 2.200 y se colmaron las instalaciones de la Plaza del Toreo, que tiene mucha más capacidad que la nuestra de Acho. Eso es afición ¿verdad, amigo lector?»

Pues..., le diremos, amigo. En El Toreo, ¿a quiénes fueron a ver los espectadores? Porque, «a lo mejor», hicieron mucho más tirón Paco Camino y El Cordobés que póquer de ases aztecas. ¿Es que no hay una leve diferencia entre los dos toreros españoles actuantes en México y los dos peruanos que hicieron el paseo en Lima? De seguro, con el mismo cástel mejicano, también Acho se hubiera llenado hasta la bandera. Y hubiese sido curioso que a los espectadores les hubieran preguntado a la entrada: ¿Y usted a quién viene a ver?



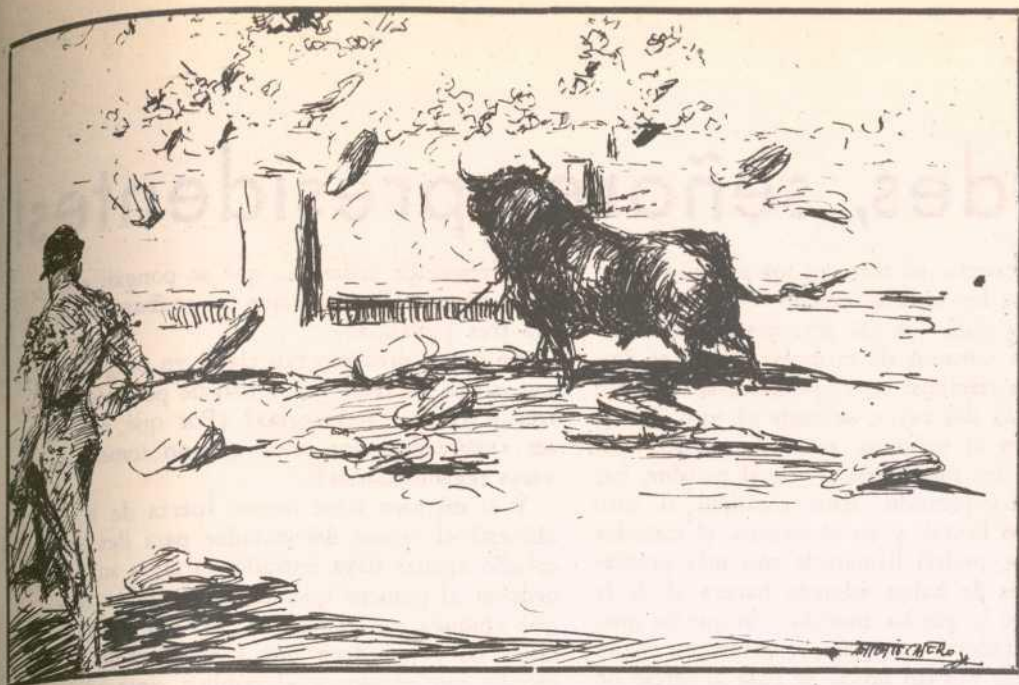
¡EL TUCHI!

REVELACION DE UN GRAN TORERO EN LA TERCERA PLAZA DE MADRID

4

orejas y salida triunfal entre las más encendidas aclamaciones del público, arrebatado por el arte, el valor y la gracia de un muchacho que llama a las puertas de la fama.





DE MAYO

AQUEL QUINCE

NO creo que sea descubrir ningún secreto el decir que, sobre todo en sus cinco últimos años, Joselito fue un mandón del toreo. Del que pudiéramos llamar árbol frondoso de la Fiesta nacional, no se movía una hoja sin su consentimiento. No lo digo en son de crítica, porque ni siquiera sé si eso es materia propensa a ser criticada. Además, decir de un hombre que es mandón, como decir de otro que es un cacique, en fin de cuentas, no es decir nada, ya que hay caciques buenos y malos, y otro tanto pasa con los mandones.

José mandaba por temperamento y mandaba por su parte y por la de Juan. En efecto, Belmonte se retraía más de hacerlo, bien porque —según se sonaba— tuviera menos afición o porque ésta fuera más sumisa, más soterrada que la de «Gallito», que siempre resultó inquieta y cascabelera. El hecho es que, así como en la plaza mandaba a sus peones taladrándolos con la mirada, con las empresas no necesitaba imponer sus deseos, sino más bien aconsejar. Venía a verle el empresario de tal plaza —es un poner—, y en seguida le desbarataba los carteles en proyección, no por mala fe, ni por causar perjuicio a nadie, sino porque le parecía que él entendía más que todos juntos, y por eso presentaba inmediatamente su observación: «Me parece bien que le deis ustedes una corrida a Fulanito; pero en vez de torear los saltillos, que sacan mucho nervio, hay que ponerle con los de Campos Varela, que son más toreables...» Otras veces decía: «¿Qué toros me van a corresponder a mí?...» El empresario le decía con cierta aprensión: «Pues mira: vas a torear la corrida de Miura, la de Pablo Romero, la de Gregorio Campos y la de Medina Garvey...» El contestaba: «¡Hombre! Eso es mucho arroz; quitame los de Campos, y en su lugar me pones los de Santa Coloma...» Como todas las cosas de la vida, esto del mando tiene sus ventajas y sus inconvenientes, porque así como cuando en una guerra el general recoge el premio del comportamiento de sus soldados, tan pronto como se cambian las tornas pasa... lo que pasa. Aquel 15 de mayo de 1920, «Gallito» pagó los vidrios rotos y, sin comerlo ni beberlo, se vio metido en un lío muy gordo. Estaba anunciada para ese día una corrida de Albaserrada para José, Juan e Ignacio. Al público se le hacía la boca agua pensando en que iban a salir por el toril seis «barreneros». Ya sabes por qué lo digo. El año anterior había presentado por primera vez sus toros en Madrid el marqués de Albaserrada, hermano del conde de Santa Coloma, el cual le había cedido un desecho de su ganadería. Sobre esto de los desechos siempre hemos de pensar que hay sus más y sus menos, ya que a veces nos equivocamos, porque en estas cuestiones de la sangre brava suele haber un poco de brujería. El marqués vino con una corrida pasada, con la edad corrida, con el cuido esagerado y con el bulto y el aparato con que pone sus toros en Madrid quien los presenta para tomar antigüedad.

La corrida salió brava; pero fue dura, poderosa, pegajosa, con nervio y tal. A Gaona, como recordará, le tocó el «Barrenero», que tomó siete varas, dio siete caídas y mató tres caballos; según unos, con más poder que bravura, y según otros, todo lo contrario. El caso es que el animalito llegó a la muleta imponente, como dice el Hilario, y Rodolfo dio el mitin, pues no le quiso ni ver. El público, alzaprimando con demasía los méritos del toro, se incomodó en malas formas y llenó el ruedo de almohadillas, por lo cual el mejicano, con sobrada razón, se tuvo que aposentar en el centro del redondel para librarse a medias de los proyectiles, que le rondaban muy de cerca aun así y todo.

Y por aquello de que «¡a las cuestras arriba quiero mi burro», las gentes se relamían de gusto aquel aciago día 15 de mayo pensando que iban a ver algo grande, pues la empresa había casado a los mejores toreros con los mejores toros. Eran muy pocos los aficionados que comprendían que aquello del año anterior no se volvería a repetir, al menos en punto a presentación, sino que, normalizada la marcha de la ganadería, o liquidado el tapón, si lo prefieres, las aguas habían de volver a su cauce, pues bien sabido es que «una golondrina no hace veranos».

Así puestas las cosas, figúrate el salto que dio Joselito cuando le vinieron a decir que los albaserrados habían sido desechados «por falta de trapío»... «¿A que me echan a mí la culpa?», pensó en voz alta. Y así fue, ni más ni menos. El público, empeñado en

CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

buscar la explicación más difícil y rara, pensó que «Gallito» había conseguido que rechazaran la corrida para no tener que torearla, porque le había parecido grande. Ni que decir tiene que ni siquiera la había visto y que, si no quería torear esos toros, era mucho más fácil para él —como capitán general de los lidiadores— no haberlos incluido en el cartel... «Menos mal —dijo uno de los presentes— que la corrida de Murube que va en sustitución de la otra está superiormente presentada, pues, sobre estar muy gorda, tiene tamaño y cabeza, y no bajará por esto de las 28 arrobas...» «Pues ya veréis cómo, a pesar de todo, se organiza el jaleo, y para mí serán los espárragos...» No se equivocó el pobre José, porque hubo escándalo y gordo. La corrida fue mala... ¿Para qué vamos a andar con ardores? Los toros, además de no tener codicia ninguna, se cayeron, según era tan frecuente en los murubes de entonces, más por una flojera hereditaria de los remos que por disfrutar, así decían las gentes, pastos de marisma. Fueron al corral los dos de José y uno de Juan. Los espadas quedaron mal; pero no en plan de desastre, sino porque no estuvieron bien, lo cual que en toreros de esa categoría es desde luego quedar malamente. No salió nada a derechas. Solamente en el sexto toro, frente a lo toriles, Joselito hizo superiormente un quite por verónicas, rematado con delantaleo, que entonces se estilaba mucho. Hubo palmas, al principio medrosas, que acabaron por cuajar en una ovación. Salíó entonces una voz de trueno que dijo, para amargarnos el momento: «¡Seis mil pesetas por un quite! ¡Granujas!»

La chillería, que duró toda la tarde, se dirigía preferentemente a José, por lo que antes decíamos de ocupar el cargo de mandón del toreo. Sobre todo después de morir el cuarto, cuando ya se vio que no había nada que hacer, menudearon los bocinazos de «¡Vete a Talavera!...», «¡Al pueblo, al pueblo!...», «¡Quédate allí y no vuelvas!...», etcetra.

Por cierto que se suena que le gritaron: «¡Ojalá te mate mañana un toro!» Si se lo dijeron, no lo oyó ni él ni nadie. Quiero creer que esto es un infundio, pues como broma resulta de mal género, y si se dijo de verdad, es no sólo una apreciación inmerecida, sino terriblemente inhumana, y de seguro que los que estaban en los alrededores habrían reaccionado en forma, aunque verdaderamente aquella tarde, en fuerza de no contrarrestar, parecía que todos los gallistas se habían quedado en casa.

Por lo demás... ¡cuánta novelaría ha caído después encima de esa aciaga tarde! Lo mismo que cuando en una umbría cae la nieve y antes de que se deshaga sobreviene otra nevada encima y otra al cabo de algunos días, así sobre la corrida de aquel 15 de mayo han ido cayendo leyendas, infundios, esageraciones y embustes. Se ha hablado de la lluvia de almohadillas... Al final de la corrida, por el tendido 9 o así, tiraron una que, aunque iba dedicada a «Gallito», cayó 30 metros a su derecha. Se ve que no quisieron darle... más que el disgusto. Dicen que a la salida, por la puerta de cuadrillas, le tiraron dos o tres... No sé... Esto, más que lluvia, son cuatro gotas.

Un fotógrafo sacó a Antonio, «el de los lazos», en una postura pensativa sobre el berrendo clarucho de Salas que mató José en cuarto lugar, y se habló mucho de que si el empleado aquél ya presentía la tragedia... ¡Pamplinas! El hombre estaría pensando en lo poco que daba de sí el jornal o simplemente en por qué tardarían en llegar las mulas para el arrastre del mentado sustituto.

Por la noche voceaban los periódicos: «¡La Tribuna!»... ¡Con el fracaso de «Gallito!»! En su casa de la calle de Arrieta, vacía esta noche de amigos, alguien quiso cerrar el balcón, pero José ya había oído los pregones... «¡Déjalo!... ¡Qué lo vamos a hacer!»

¿Fracaso?... Le habían durado los toros dos o tres minutos y los había matado por la cara, como es debido. Fracaso el de Gaona con el «Barrenero»... ¡Fracaso! ¡A cualquier cosa llaman chocolate las patronas!... ¡Ah! Me se olvidaba lo mejor... En prueba de lo injusto que había estado el personal con José, te dire que, a los treinta y cinco días, se lidiaron los albaserrados. Eran negritos, bonitos, finos, terciados y con poca cara. La empresa los había puesto muy gordos. Entre esto y entre que el aire había cambiado, pasaron sin dificultad. Fueron buenísimos, y Belmonte, que mató cuatro (por haber resultado cogido Martín Vázquez), tuvo una tarde asombrosa, cortando tres orejas y un rabo... ¡Qué lástima que no se jugaran tales toros aquel día en que se anunciaron!

Total, que a «Gallito», diremos para quien lo entienda, le cogió el 15 de mayo de 1920 el toro «Barrenero», que había muerto el 29 de mayo de 1919. Y es que, como dice el secretario del Ayuntamiento —que es hombre listo donde los haya—, está comprobado...

Que repercute en Berlín
un tiro dado en Cantón.

A punto fijo, yo no sé qué quiere decir esto, pero me malicio que es una citación que viene muy a cuento, y por eso lo hago...

LUIS
FERNANDEZ
SALCEDO



¡Buenas tardes, señores presidentes!

Abusando de la bondad inefable que atesoraba Rafael «el Gallo», un día me atreví a meterme en el terreno de su intimidad:

—Maestro —le dije—, ¿por qué eran tan largos todos los brindis de usted?

—No; todos, no —cortó con rapidez y firmeza el hermano de Joselito—. Yo me hacía viejo brindando cuando el toro que me había tocado «en suerte» era de los que venían por el dinero de la «temporá». Así conseguía dos cosas buenas para mí: retrasar el momento de ponerme delante de la cara del bicho y permitir que durante mi brindis los peones hicieran «lo suyo». Pero si el toro era de mi agrado, sólo el «¡buenas tardes, señor presidente!», ya me parecía mucho hablar.

DESPUES de haber contado esta anécdota se mascaba todo eso de que «también yo tengo que lidiar el difícil toro del tema que acude a los puntos de mi pluma»; y de que por esa razón, «me enredo en un brindis —en este artículo— bastante más largo que los largos discursos del gran Rafael ante el palco del presidente...» En suma: se estaba viendo venir una cadena sin final, de tópicos topicazos de este mismo corte. Pero no, gracias a Dios me he dado cuenta a tiempo y he podido saltar limpiamente por encima de tan malditos recursos.

Con que ni brindis ni garrambinas. Aquí no hay más que esto: acaban de descorrerse los cerrojos de las Plazas de España; y el aficionado sincero, que suspira por una temporada brillante y sin mixtificaciones, tiene la convicción firme de que el primer contribuyente al esplendor de las corridas es el pañuelo presidencial..., si se usa de él con tino. Por eso, mirando ilusionado al palco de honor, el aficionado sincero dice respetuoso:

—¡Buenas tardes, señores presidentes!

Y expone sus cuitas y sus esperanzas.

EL aficionado sincero no es un amargado, ni un retrógrado, ni un «mariquista», como a hora se le llama en tono despectivo. El no se opone al presente... por el «grave pecado» de ser presente. El puede muy bien, fuera del «planeta de los toros», ser, por ejemplo, un fervoroso admirador de «La Codorniz», y por defender con fuego la idea de que Mingote da ciento y raya a Xaudaró, e incluso no ocultar su complacencia cuando al televisor se asoman los dislocados chicos y chicas de «Escala en Hi-Fi».

Y ya en lo taurino, aunque le guste todo lo bueno —ustedes me entienden— transige con muchas macas de la fiesta de hoy: con el toro, que es medio toro; con el torero, que es medio torero; con la puya, que es lanza; con el peto, que es coraza, etc. Y, como fórmulas salvadoras, no invoca restauraciones imposibles, sino buena administración de los elementos vigentes.

Ahora..., eso sí: por lo que el aficionado sincero no pasa es por aquello que suponga no de-

jarle ver la bravura del toro, ni los piques y competencias entre los toreros. Señalo —la alusión no puede ser más clara —a esa corruptela intolerable que todos nos sabemos de memoria y que se desarrolla en tres tiempos: en el primero, sin respeto alguno para las dos rayas, se mete al toro debajo del caballo; en el segundo, ante la irritante actitud pasiva de los toreros de a pie, el picador, barrenado y carioqueando, hace picadillo al toro con un puyazo brutal, y en el tercero, el matador —«rematador», podría llamarse con más propiedad—, después de haber «dejado hacer» al de la vara larga todo lo que ha querido —lo que ha querido el «rematador», suplica, montera en mano que tras de ese puyazo único se pase al tercío de banderillas.

De modo que no sabemos: si el toro, colocado y en suerte, habría embestido al picador; si habría tomado la segunda vara y, sobre todo, la tercera: y cuál de los tres matadores habría hecho en ese toro el quite más brillante.

CONSECUENCIA: que nos quedamos sin poder gozar del espectáculo, fuerte y vibrante, de un toro que se arranca de lejos —«de largo», que, aunque está peor dicho, suena mejor— al caballo; que nos quedamos sin poder apreciar, con certidumbre, la bravura, ya que muchos toros que parecen bravos por el modo de tomar la primera vara acusan mansedumbre en la segunda o en la tercera..., que son las que valen; y que nos quedamos sin la «confrontación», en un mismo toro, del arte de los tres matadores que componen el cartel. Y como la fiesta de toros es, quizá sobre otras muchas cosas, la fiesta del toro bravo y de los toreros en competencia noble...

Yo tengo, para mi uso privado, unas matemáticas de bolsillo. Ellas me llevan a la conclusión de que tres de un golpe no es igual —aunque debiera serlo— a uno, más uno, más uno. Y yo prefiero los sumandos separados y en fila india a la suma en pelotón; o lo que es lo mismo: tres varas, cada una de las cuales valga por una, en vez de un puyazo único que castigue tanto como tres a un tiempo y que impida ver al público —por aquello de la monterita al aire— si el toro es bravo y lo que son capaces de hacer con él los toreros que no tienen que darle la estocada. Y no es sólo que yo lo prefiera; es que la Fiesta lo exige así. Porque torear es dominar, artísticamente a un toro bravo; prepararle con belleza y eficacia, para la suerte suprema. Es todo eso, sí; pero hecho... en competencia noble y encendida, que no en balde el toro es oficio de «hombres» y no hay nada que ponga tan a la intemperie la virilidad como esto de competir un hombre con otro, en majeza y en arte, ante una fiera —ante una misma fiera— que lleva la muerte en la media luna de sus cuernos.

YO tengo una fórmula, que no me he sacado de la manga, sino que sale ella solita del artículo 67 del Reglamento, cuando dice en su párrafo segundo: «Al presidente, durante la lidia,

le corresponde ordenar... que se pongan «banderillas negras» a las reses que no reciban en toda regla tres puyas...».

Ante este precepto tan claro, yo pregunto: ¿Por qué «regla de tres» no se han de poner a las reses tres puyazos... «en regla»? ¿Por qué no han de ser «negreados» los toros que no tomen las tres varas reglamentarias?

Y si un toro tiene menos fuerza de la debida, ahí está el capote del matador para llevarse del caballo apenas haya entrado en él; o su voz para ordenar al piquero que levante la puya, o incluso que «pique» con el regatón. De este modo, el matador no podrá decir que a su enemigo se le ha picado con exceso; y el público, ante un primer tercío sin mutilaciones, tendrá base sólida para apreciar la bravura del toro; para enjuiciar, comparativamente y frente a un mismo enemigo, la valía de los toreros y para beneficiarse del «pique» profesional que de este contacto pueda surgir. (Con «mi fórmula», al toro se le pica lo necesario y los toreros se pican lo conveniente.)

SEÑORES presidentes de las corridas de toros: El aficionado sincero se dirige a vosotros con muchas esperanzas. No pide la Luna. No solicita utópicas modificaciones de lo legislado. Sólo demanda... que no olvidéis un par de artículos del Reglamento vigente: el de las dos rayas —artículo 81—, para que veamos al toro venir, y el de las tres puyas —artículo 67—, para que midamos la casta del toro... y la de los toreros.

Quizá sean muchos los aficionados «tonantes» a los que les parezca tímida y alicorta esta petición. Pero no olvidemos lo del rey del cuento, ante la recompensa que le pedía el inventor del ajedrez.

—Es tan extraordinario —clamó el monarca, lleno de júbilo— el juego que habéis ideado para distraer mi aburrimiento, que me honraré grandemente dándoos lo que me pidáis.

—Señor —sugirió en tono humilde el ingenioso súbdito—, puesto que en tablero de este juego hay sesenta y cuatro casillas, yo me atrevo a pedir a vuestra majestad que, partiendo de un grano de trigo para la primera casilla, lo dobleis en la segunda, y así vayáis doblando la cantidad resultante en las casillas siguientes, hasta llegar a la última. Y que el total de granos que se alcance con esta progresión me lo entreguéis.

—¡Menguado premio —replicó el monarca— para el gran beneficio que me habéis proporcionado!

—¿Menguado dice vuestra majestad? Pues sabed que no hay en todo el vasto territorio de vuestro reino trigo bastante para hacerme pago.

QUE los presidentes de las corridas atiendan la «tímida súplica» de que no saquen sus pañuelos hasta que el toro haya entrado al caballo por tercera vez, y puede que todo el oro del mundo no alcance a pagar el beneficio depurador que con ello recibiría nuestra Fiesta.

LUIS BOLLAIN